

FIESTAS EN HONOR AL SANTÍSIMO CRISTO DE LA LAGUNA



Septiembre 2017





Santísimo Cristo de La Laguna, detalle. Foto: La Mirada producciones, S.L. Gobierno de Canarias. P.R. y V. Esclavitud del Santísimo Cristo de La Laguna

FIESTAS DEL SANTÍSIMO
CRISTO DE LA LAGUNA
2017



FIESTAS EN HONOR AL

ÍNDICE

SANTÍSIMO CRISTO DE LA LAGUNA

SALUDO DE S. M. EL REY	
	Pág. 7
SALUDO DEL ALCALDE	
	Pág. 9
SALUDO DEL OBISPO	
	Pág. 11
SALUDO DEL RECTOR DEL SANTUARIO DEL SANTÍSIMO CRISTO	
	Pág. 17
CARTEL ANUNCIADOR	
	Pág. 19
PREGÓN DE LAS FIESTAS DEL SANTÍSIMO CRISTO 2016	
	Pág. 21
EL CRISTO DE LA LAGUNA Y LOS FRANCISCANOS	
	Eliseo Izquierdo
	Pág. 36
EL ALTAR-TABERNÁCULO DEL CRISTO DE LA LAGUNA	
	Carlos Rodríguez Morales
	Pág. 47
ACTOS RELIGIOSOS	
	Pág. 53
ACTOS POPULARES	
	Pág. 61
ACTOS CULTURALES Y EXPOSICIONES	
	Pág. 68
ACTOS DEPORTIVOS	
	Pág. 71





EL REY DE LA CASA DE
S. M. EL REY

Palacio de La Zarzuela
Madrid, 4 de julio de 2017

Señor Don
FRANCISCO JOSÉ DOBLAS Y GONZÁLEZ DE ALEDO
Esclavo Mayor de la Pontificia, Real y Venerable
Esclavitud del Santísimo Cristo de La Laguna
Plaza de San Francisco s/n
38201 SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA (Tenerife)

Muy señor mío:

Me complace acusar recibo de su escrito del pasado 4 de junio, en el que solicita la representación de Su Majestad el Rey en los actos religiosos que, en honor del Santísimo Cristo de La Laguna, se celebrarán en dicha localidad el próximo 14 de septiembre.

Me es grato informarle de que Su Majestad ha tenido a bien designar al Teniente General Jefe del Mando de Canarias, Excmo. Señor Don Pedro Agustín Galán García, para que le represente en los mencionados actos.

Reciba un cordial saludo,

JAIME ALFONSO

JV



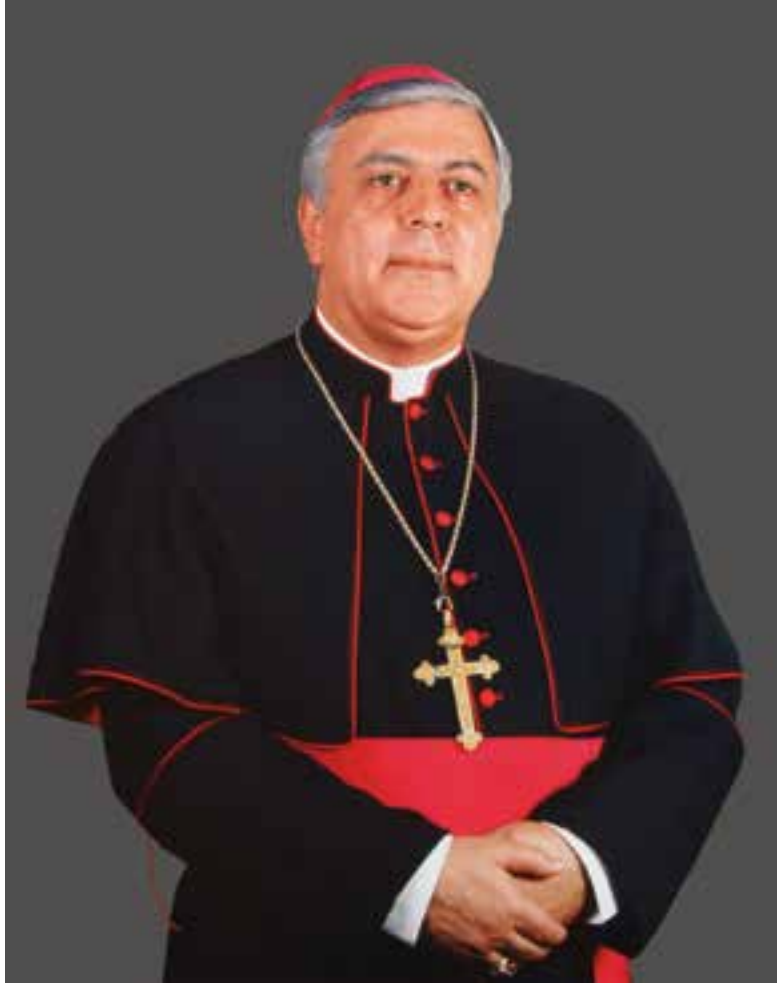
El Cristo —nuestro Cristo de La Laguna— tutela y acompaña a los laguneros desde hace medio milenio. Esta ciudad, este mosaico de pueblos y barrios que integran La Laguna, no puede entenderse histórica, social, culturalmente, sin la devoción al Santísimo Cristo de La Laguna, sin ese diálogo a la vez abierto y secreto que han mantenido durante siglos el Cristo crucificado y los laguneros. Es un diálogo añejo pero que se renueva fielmente cada año, cuando está a punto de llegar el otoño, y estallan silenciosamente las Fiestas del Santísimo Cristo.

Nuestro municipio es un vivero de fiestas y es preciso entender que estas celebraciones —además de una ocasión para divertirse— son mecanismos para la afirmación de identidades comunitarias que necesitan unificar y proyectar su imagen. Las fiestas son también, en definitiva, propiedad simbólica de los barrios y de los pueblos y una forma privilegiada en la que los barrios y pueblos se entienden y se aceptan a sí mismos. En este contexto, las Fiestas en honor al Santísimo Cristo de La Laguna representan, así lo ha construido la tradición, la celebración con la que se identifican todos los laguneros. Los que han nacido en La Laguna y los que eligieron La Laguna para vivir.

En las fiestas del Cristo hemos sabido conciliar recogimiento y música, fervor religioso y expresión artística, los rituales de la tradición y los de la modernidad. Las procesiones religiosas, con su profundo significado espiritual, también atraen e incluso sobrecogen por su potencia plástica y dramática y dibujan un paisaje devocionario que se confunde con la misma historia de una ciudad que intenta ser tan dueña de su pasado como de su futuro. El programa de actos diseñado por el Ayuntamiento y el rescate y preservación de tradiciones han fortalecido aun más este encuentro de todos los laguneros y las laguneras que se ha transformado en un reclamo al que acuden tinerfeños de todos los rincones y aun canarios de la siete islas.

Desde su Santuario de la plaza de San Francisco el Cristo nos observa, nos protege, nos recuerda el sabor de la vida, del esfuerzo y del sacrificio, pero también la miel del reencuentro con la esperanza, la diversión y el amor. Sé que no le defraudaremos en unos días en los que La Laguna es el centro de la fe religiosa y de las tradiciones de todo el Archipiélago.

José Alberto Díaz Domínguez
Alcalde de San Cristóbal de La Laguna



«Nosotros predicamos a Cristo crucificado»



«Los judíos exigen signos, los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; pero para los llamados -sean judíos o griegos-, un Cristo que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios» (1Cor. 1,22-23).

De nuevo, con la llegada de septiembre, nos disponemos a celebrar la fiesta anual en honor del Santísimo Cristo de La Laguna. Una fiesta en la que, junto a las celebraciones propiamente religiosas, se desarrolla un amplio programa de actividades culturales, lúdicas y deportivas.

Todo ello nos va permitir desplegar una de las principales dimensiones del ser humano: Festejar aquellas realidades que tienen una especial significación en nuestra vida, poniendo de manifiesto lo mejor de nosotros mismos. Hacer fiesta nos enriquece, nos hace crecer como personas y deja huella en nuestra vida. Pero, para ello, es fundamental la conexión o el vínculo entre las cosas que hacemos y aquello que celebramos. De lo contrario nos quedaríamos en la superficialidad de “la diversión por la diversión”.

¿Qué significa para nuestra vida celebrar una Fiesta en honor del Santísimo Cristo de La Laguna? ¿Qué tiene que ver con nosotros la imagen de un crucificado? ¿Qué hay que celebrar en el hecho de que alguien haya sido ejecutado en una cruz? ¿Es la fiesta de “una imagen”, o de Aquél a quien la imagen representa?

Cada 14 de septiembre, la Iglesia celebra en todo el mundo la Exaltación de la Santa Cruz. Una fiesta para honrar el instrumento de la victoria de Cristo. La cruz era un instrumento de suplicio y de muerte pero, gracias al amor de Cristo, se ha convertido en instrumento de victoria y de salvación. Esta es verdaderamente la exaltación de la Cruz y nosotros debemos comprenderla así.



Es una gracia inmensa conocer y creer el misterio de la Cruz. Pero siempre necesitamos profundizar en la comprensión plena de su significado, porque la crucifixión de Cristo es la respuesta divina al misterio del mal, al misterio del sufrimiento. Y, ciertamente, es una respuesta desconcertante.

Muchas veces sentimos vivamente el escándalo del mal en el mundo y nos preguntamos: ¿Por qué Dios lo permite, por qué no detiene el mal? ¿Por qué deja que se difunda por todas partes y en tantas formas? Es una prueba para el alma ver el mal difundirse y que Dios, aparentemente, no hace nada, no interviene para impedir el dolor de los inocentes. Ciertamente resulta incomprensible. No es extraño que ante semejante planteamiento muchos se pregunten si realmente Dios existe.

¿Por qué, siendo bueno y poderoso, Dios no impide el mal y el sufrimiento de millones de personas? La clave de este misterio, la respuesta a este interrogante la encontramos en "Cristo crucificado". Sí. En la contemplación profunda de una imagen, como la del Santísimo Cristo de La Laguna, estamos llamados a encontrar la sorprendente respuesta de Dios al problema del mal en el mundo.

A nosotros nos gusta imaginarnos a Dios ejerciendo su poder, como si de "un superman" se tratara. Deseamos que su actuación sea una victoria evidente, clara, triunfante, haciendo valer su poder y superioridad sobre todos, aniquilando a los malos y haciendo prevalecer el bien. Sin embargo, en Cristo Crucificado Dios nos muestra una victoria humilde y por el camino de la humillación: deja que el mal le aplaste, lo asume sobre sí mismo y acepta ser su víctima para vencerlo de raíz.

Es difícil aceptar semejante realidad. Pero, esto es lo que representa la imagen del Cristo de La Laguna. La imagen de Cristo Crucificado es una luz escondida, una luz interior, secreta. Vencer la muerte por medio de la muerte, vencer el dolor mediante el dolor, vencer el mal dejando que el mal te afecte personalmente, es un misterio verdaderamente profundo que solo puede ser percibido por la fe: «*Un Cristo que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios*» (1 Cor. 1,23).

Los que creemos en Jesucristo, conocemos el secreto de este misterio, de esta extraordinaria humildad: *“Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en Él no perezca”*. En Cristo Crucificado contemplamos los efectos de la maldad, la imagen del sufrimiento y, al mismo tiempo, el remedio del sufrimiento y del mal, pues, ahí se manifiesta el gran amor con el cual Dios no ha amado. Es la fuerza del amor lo que hace que el sacrificio se convierta en fuerza de salvación. Debemos reconocer siempre este aspecto esencial. El misterio de Cristo Crucificado puede parecernos un misterio tenebroso si no reconocemos que se explica únicamente con la fuerza del amor. Ese amor procede de Dios, lo acepta el corazón de Cristo y se manifiesta en su sacrificio en la cruz.

Jesús dijo de sí mismo: «Yo soy el buen pastor [...] Yo doy mi vida por las ovejas [...] Nadie me arrebata la vida, yo la entrego libremente» (Jn 10, 14ss). Y, también, «no he venido a ser servido sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos» (Mt. 20,28). Por su parte, San Pablo en su predicación no dejaba de afirmar que Cristo Jesús, “siendo Dios, se anonadó a sí mismo, tomando la forma de siervo” (Fil. 2,6-9), que por nosotros, “se hizo pobre, siendo rico” (2 Cor. 8,9) y que “se entregó en rescate por todos” (1Tim. 2,6).

Por tanto, “no es el poder lo que redime, sino el amor. Éste es el distintivo de Dios: Él mismo es amor. ¡Cuántas veces desearíamos que Dios se mostrara más fuerte! Que actuara duramente, derrotara el mal y creara un mundo mejor. Todas las ideologías del poder se justifican así, justifican la destrucción de lo que se opondría al progreso y a la liberación de la humanidad. Nosotros sufrimos por la paciencia de Dios. Y, no obstante, todos necesitamos su paciencia. **El Dios, que se ha hecho cordero, nos dice que el mundo se salva por el Crucificado y no por los crucificadores.** El mundo es redimido por la paciencia de Dios y destruido por la impaciencia de los hombres” (Benedicto XVI, al inicio del pontificado, 24 de abril 2005).

No resulta, por tanto, extraño que San Pablo, a pesar de las dificultades de la gente de su tiempo para comprender el misterio de la cruz de Cristo, se reafirme en su convicción: *«nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; pero para los llamados -sean judíos o griegos-, un Cristo que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios»* (1Cor. 1,22-23).

Por supuesto, él sabía que algo así nunca sería popular ni fácil de asimilar. Para sus oyentes de religión judía era una piedra de tropiezo, puesto que no podían concebir un Mesías crucificado. Les parecía una contradicción absoluta. En cambio, para los gentiles (los de religión pagana) era una locura; les resultaba irracional e humillante, además de irrelevante. Pero a pesar del rechazo que constantemente recibía a su predicación, él no cambió por eso, y la razón estaba en que **“Cristo es poder de Dios y sabiduría de Dios”** para aquellos que creen. No hay otra manera en que el hombre pueda verse libre del dominio del mal y alcanzar la salvación, así que, a pesar de su impopularidad, la cruz de Cristo es el punto central del mensaje cristiano. No solo predicamos a Cristo, sino Cristo crucificado, porque sin la cruz no hay evangelio, ni salvación para las personas.

Nosotros, una vez más, ante el Santísimo Cristo de la Laguna, reafirmamos nuestra fe y proclamamos: “Te adoramos, ¡oh Cristo! y te bendecimos, pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo”. Sí. Cristo Crucificado tiene mucho que ver con nuestra vida, pues está clavado en la Cruz “por nosotros y por nuestra salvación”. Tanto nos amó Jesús que se entregó así mismo por nuestra salvación y desde la cruz nos dice constantemente: «El que tenga sed que venga a mí y beba» (Jn. 7,37).

La celebración de la Fiesta del Santísimo Cristo de La Laguna es una ocasión privilegiada para acercarnos a «sacar aguas con gozo de la fuente de la salvación» (Is.12,3), especialmente en el sacramento del perdón y en la comunión del Cuerpo de Cristo. Es lo que deseo para todos.

† **Bernardo Álvarez Afonso**

Obispo Nivariense



Verdadero retrato del Cristo de La Laguna. Anónimo. Tenerife, siglo XVIII.
Monasterio de Santa Clara de Asís, La Laguna



La asignatura pendiente de cada septiembre

Jesús fue el Maestro por excelencia. Lo proclamaron las gentes a boca llena: *“Nadie ha hablado como este hombre”*. Y El mismo aceptó ese título: *“Me llaman Maestro y de verdad lo soy”*. Pero, como tal maestro, no se dedicó a filosofar. Podía haberlo hecho. Ya, a los doce años, *“admiraba a todos con sus preguntas y respuestas”*. Pero prefirió centrarse en un solo tema, una sola asignatura. Conocía, por lo visto, el refrán que dice: *“Temo al hombre de un solo libro”*. Y a esa sola asignatura se dedicó. San Lucas, refiriéndose a esa dedicación única, dice: *“Jesús empezó a hacer y a enseñar”*. Es decir, primero, las clases de práctica: *“hacer”*. Después, las de teoría: *“enseñar”*.

¿Sabén como se llama su asignatura?: *“El Amor”*. Y, tenía dos tomos: “el amor a Dios” y “el amor al prójimo”. El mismo, para facilidad de los alumnos, hizo una síntesis tan perfecta y bella, que vino a decirnos que, cumpliendo el segundo tomo, ya se cumplía el primero, porque *“todo lo que hagan a un pequeño, me lo hacen a mí”*.

Esa es nuestra asignatura pendiente. De ella, nos enseñó todo: el contenido y el continente; el “qué” y el “cómo”. Con respecto al “qué”, repitió que “el amor es necesario y polivalente en la vida, *“que resume toda la Ley y los profetas”*. En cuanto al “cómo” tenemos que vivirlo. Y nos ofreció tres pistas.

Primera. *“Amarás al prójimo como a ti mismo”*. Nuestro pobre corazón se asusta. Nuestro cuidadoso “ego” teme salir perjudicado. ¿No quedará yo muy mermado, si doy a los otros lo que me corresponde a mí? Pues, vean. La doctrina de Jesús dice que *“más gana el que da que el que recibe”*. Cuando en el cuerpo humano un miembro sufre, los demás miembros trabajan para él: los ojos, descubriendo el mal; los pies, buscando la medicina; las manos, aplicándola a la herida. Y ya ven, esos miembros no “pierden” en su tarea, sino que “ganan” en bienestar, en salud. ¡Qué bien lo entendía Pablo!: *“¿Quién enferma entre vosotros que yo enferme con él?”*.

Segunda. *“Amarás a tu prójimo como a Cristo”*. No “como si fuera Cristo”, sino “sabiendo que es Cristo”. Repasen el test de nuestro examen final: *“Cada vez que ayuden a un hambriento, a un sediento, a un anciano... me están ayudando a mí”*. ¡No lo debían de saber tantos, que aquí o allá, tienen en su haber la escalofriante lista de niños, ancianos o enfermos “bien” asesinados, o en expresión más “correcta”: “ayudados a morir”.

Tercera. *“Amarás a tu prójimo como amó Cristo”*. *“Como yo os he amado”*, dice el Evangelio de hoy. Es decir, la caridad cristiana, para que sea de verdad cristiana, ha de hacer lo que El hizo, ha de beber en su fuente. ¿Me contentaré yo con beber agua de una botella, si estoy ante el manantial? Vean lo que dijo Jesús: *“Como mi Padre me amó, así les he amado yo”*. Ese es pues, el camino a seguir. Es decir, si mi caridad ha de ser *“paciente”*, es porque *“Jesús perdonó setenta veces siete”*. Si ha de ser *“servicial”*, es porque El *“no vino a ser servido, sino a servir”*. Si *“no ha de ser orgullosa”*, es porque El *“se rebajó hasta someterse...”*. Si *“no ha de llevar cuentas del mal”*, es porque El, *“a quien le hería en una mejilla, le ponía también la otra”*.

“¿Es dura esta doctrina?”. No lo sé. Pero sí sé una cosa. Cuando voy al mercado no dejo “que me den gato por liebre”. En el tema del “amor”, que es algo *“que no pasa nunca”*, ¿dejaré que me ofrezcan otros sucedáneos suyos, aguados y rebajados, como pueden ser la “filantropía”, la “pasión” o el “sexo”? ¡Amor, amor! Asignatura pendiente.

Espero que nos presentemos a la convocatoria de septiembre, para superar la asignatura pendiente, aunque estemos en fiestas o, mejor, porque estamos en fiestas.

Daniel Padilla Piñero
Rector del Real Santuario del
Santísimo Cristo de La Laguna



Cartel de las Fiestas del Santísimo Cristo 2017 - Jaime H. Vera



FIESTAS EN HONOR AL

PREGÓN

SANTÍSIMO CRISTO DE LA LAGUNA

Pregón de las Fiestas del Cristo de La Laguna – 2016

Nuestro alcalde me propuso leer el pregón de las Fiestas del Cristo y acepté, sin pensármelo mucho, porque no pude rechazar su tentadora y generosa oferta. Verdaderamente es un gran honor, una enorme satisfacción y una comprometida responsabilidad. Si el Sr. Alcalde me hubiera encargado la preparación de un concierto, yo estaría como pez en el agua. En este caso, he tenido que plantearme una tarea no habitual en mí, aunque, por otro lado, he de confesar que, como me gusta escribir, la elaboración de este texto que ahora comienzo me ha reportado experiencias muy gratificantes y enriquecedoras.

Cuando pensamos en los títulos de la ciudad: Noble, Leal, Fiel y de Ilustre Historia, Bien Cultural, Patrimonio de la Humanidad, Ciudad Universitaria y Episcopal... o en las instituciones que alberga: Consejo Consultivo de Canarias, Instituto Astrofísico de Canarias, Instituto de Estudios Canarios, Real Sociedad Económica de Amigos del País, el primer y más antiguo Instituto de Canarias, puede abrumar la responsabilidad de proclamar ante mis convecinos nuestras fiestas mayores.

Gracias, Sr. Alcalde y Corporación, por hacerme este honor, ser pregonera en mi ciudad, a la que tanto quiero y de la que me siento tan orgullosa.

Mi ilustre predecesor en la tarea de leer el pregón de nuestras fiestas, mi admirado compañero académico, Eliseo Izquierdo, terminó su precioso discurso en septiembre pasado con una poética prosa que hablaba de música, de sonidos, de campanas: "... quienes más y mejor saben pregonar...". Yo, a modo de leixaprén, construcción de la lírica medieval, presente en nuestra seguidilla canaria, lo enlazo y sigo: quienes más y mejor saben pregonar traen al recuerdo, con sus alegres repiques nerviosos en la mañana del 14, otros catorces; campanas de fiesta, ondas que corren por el aire de la ciudad y los campos circundantes conforme se va desperezando el día, y que nos llaman y llevan hacia el centro neurálgico de la ciudad al que concurrimos con diversas intenciones: la devoción, el deber, el gusto por la fiesta (en La Laguna existe una cierta

tendencia parrandera), la amistad (efectivamente, al estar el casco histórico concentrado en un número de calles no amplio, los que lo frecuentamos nos solemos ver habitualmente, lo que facilita cultivar la amistad convecinal); el encuentro anual con los amigos foráneos; la presunción social (de pequeñas y no tan pequeñas el día del Cristo tenía, además de lo dicho, el aliciente de ser día de estreno); la curiosidad..., y tantos otros sentimientos y actitudes.

Nos agrupamos en los alrededores de la Catedral, mientras algunos entramos y otros esperan a la salida de la procesión. Procuramos situarnos ventajosamente para disfrutar del, para nosotros, momento entrañable en el que el Cristo recibe la ofrenda del Orfeón, detenido su trono frente a la sociedad. Luego nos dirigimos a la Plaza adelantándonos a la comitiva en los últimos tramos. Y una vez en la Plaza hacemos tiempo en los ventorrillos, disfrutando de la charla lagunera hasta el solemne momento de la entrada tras la procesión de regreso. Y ¡aquí está ya el Cristo!

Pero esto sucederá el día 14. Hoy, día primero, comenzaré diciéndoles que el mes festivo que ahora se inicia está íntegramente dedicado por los creyentes a exaltar el valor de una de las reliquias más preciadas de la cristiandad: la Cruz, en la que Cristo ofreció el sacrificio de su vida, y que la celebración religiosa se verá jalonada por otros actos de naturaleza cultural, festiva y deportiva como viene sucediendo desde el siglo XVI.

Las dos fiestas dedicadas a la Santa Cruz que persisten hoy en día, después de casi dos milenios, son la Invenición de la Santa Cruz, del 3 de mayo, y la que celebramos en septiembre, la Exaltación de la Santa Cruz.

La festividad litúrgica referida en segundo lugar, celebrada universalmente por la Iglesia, tiene como día específico el 14 del mes en curso, evocando la misma fecha del lejano año 335 en que se expuso al pueblo uno de los tres fragmentos en que se dividió la Vera Cruz, exhumada en el Monte Calvario en el año 326 por Elena, madre del Emperador Constantino, más tarde proclamada santa. Constantino mandó a edificar una basílica en Jerusalén, la del Santo Sepulcro, para conmemorar el hallazgo de las tres cruces identificadas como las de Jesús y los dos ladrones con él ajusticiados. El día siguiente de la consagración del templo pasó a llamarse de “Exaltación de la Santa Cruz”.

Pero la adecuada celebración entre nosotros, aquí en La Laguna, de la Exaltación de la Santa Cruz, precisó de dos circunstancias previas que sucedieron en los siglos XVI y XVII.

La primera, la datada hacia 1520, marca el momento en que llegó a nuestra urbe una preciosa y meritoria imagen de Cristo Crucificado, talla policromada del artista flamenco Louis van Der Vule la cual, después de un largo periplo por distintas poblaciones europeas, terminó presidiendo un altar, desde entonces suyo, en el convento franciscano de San Miguel de las Victorias, cenobio que pasó a ser, desde entonces y con intensidad progresiva, el Santuario Cristológico más venerado en el archipiélago canario. Debido a la creciente devoción de la población, el Papa Sixto V, hacia 1587, concedió, a quienes rezasen ante esa devota imagen, las mismas gracias que lucraban a los que lo hacían en la Basílica romana de San Juan de Letrán.

A esa eclosión devocional contribuyó mucho, sin duda, el logrado realismo de la talla al propósito simbólico que había guiado su confección: tamaño natural; anatomía verídica en su desnudez, solo atenuada por el “pañó del pudor” o “perizonium” cubriendo el área pélvica; fuerza dramática de las heridas que se infligieron a Cristo en el decurso de su “Pasión” y, por último, la “fase agónica” en que la cabeza se inclina levemente sobre un cuello todavía no atónico y los ojos que muestran sus párpados cerrados mientras que los miembros, superiores e inferiores, luchan todavía para que el cuerpo no cuelgue de la Cruz, inanimado, en acertada representación plástica de la muerte y resurrección que han de seguir.

El 14 de Septiembre de 1607 se producirá el segundo gran impulso para la festividad que pregonamos porque, entonces, las autoridades insulares declararon ese día Festivo “en honor del Santo Cristo, atendiendo al clamor popular de los milagros que ya entonces se le atribuían”.

Vendrán luego, sucesivamente, la “Festividad del Ungido”, dentro de la cual y en la plaza del convento-santuario se representaba la “Exaltación” al Cristo; es decir “elevar su culto al mayor nivel posible de dignidad”; la aparición de la figura del “Proveedor de la Fiesta”, designado por los Padres Franciscanos en la persona de un caballero meritorio a tal efecto quien, además de responsable de los diversos actos, obsequiaba a la venerada imagen “un objeto de plata” entre los cuales destacaremos la “Cruz” que, ofrecida por D. Francisco Baptista Pereira en 1630, soporta la imagen del Cristo desde entonces y en su altar.

En el año 1659 surgirá la “Venerable Esclavitud”, prestigiosa cofradía que pronto llevará los títulos de “Pontificia, Real y Venerable” bajo cuya responsabilidad y de la mano del “Esclavo Mayor”, estará la organización de las principales celebraciones litúrgicas o de otra índole relacionada.

Desde entonces y hasta ahora, como una pleamar, el “Santuario del Santo Cristo de La Laguna” revalidará tal carácter de “Santuario” mediante la llegada creciente de peregrinos que, desde múltiples lugares del archipiélago y otras partes del mundo, en buena medida muchos de los canarios que emigraron a Europa y América, vienen atraídos por los valores que desde aquí se proclaman e irradian y por el prestigio de los milagros que, en respuesta a lo que solicitan los afligidos por males corporales o sociales, se sienten atendidos por el Santísimo Cristo. Los múltiples “exvotos” de la más variada naturaleza que pueden verse a la entrada del templo –que tanto nos impresionaban de chicos– aseveran tal circunstancia.

Y al referirnos a nuestros emigrantes, que lo fueron por tan diversas razones, no queremos olvidar a uno muy especial: el Rvdo. Padre José de Anchieta, jesuita natural de La Laguna quien, en la segunda mitad del siglo XVI y después de haber estudiado en la entonces muy prestigiosa Universidad de Coimbra, misionó Brasil llegando a ser considerado como Apóstol de aquel territorio donde, entre otras cosas (latinista, poeta y gramático), fundó la ciudad de São Paulo y contribuyó a la fundación de Rio de Janeiro, además de escribir una valiosa gramática sobre la lengua tupí, o tupí-guaraní, una de las más importantes habladas en aquel vasto país. Fue beatificado por Juan Pablo II y canonizado por el Papa Francisco en el año 2014.

Es posible que José de Anchieta conociera la talla del Cristo de La Laguna a tenor de la presencia en algunos de sus versos de la descripción de un Cristo que nos recuerda al nuestro. Su manifiesta devoción en él se trasluce en versos escritos en español y compuestos para ser utilizados con una melodía popular de la época, cambiando la letra de esa melodía por la realizada por Anchieta, de carácter religioso, lo que se denomina con el término técnico de contrafacción, contrafactum en latín. En la biografía de Anchieta editada por el Ayuntamiento de La Laguna se establece que el misionero utilizaba esas canciones “a lo divino” para la escuela y la catequesis de los indígenas.

Anchieta, gran personalidad de la cultura y hombre de fe, sirve de preámbulo para destacar, dentro de las Fiestas del Cristo lagunero, la importancia que tiene para tal efeméride la variedad de actos culturales que durante todo el mes se llevan a cabo. Y es por esa razón por lo que desde muy temprano hay una estrecha vinculación entre el santuario y sus festejos, circunstancia que se ha ido ampliando y enriqueciendo a lo largo de los siglos, marcando dos planos claramente nítidos: por un lado aquellos propiamente religiosos y, por otro, los que tienen un carácter más lúdico y desacralizado.

Sorteando ahora el devenir histórico de las fiestas laguneras, destacaré cómo algunas instituciones de la ciudad han tenido un papel destacado en la realización de las actividades culturales en torno a las Fiestas del Cristo, especialmente a partir de las primeras décadas del siglo pasado.

Es necesario resaltar que la ambición de vida cultural de la ciudad, que evolucionó a partir de la Ilustración, en lo político, religioso, económico, social y artístico, dio origen a la creación de instituciones de carácter privado como es el caso del Ateneo ya en 1904, tal y como iba ocurriendo, por otro lado, en numerosas ciudades importantes del resto del país. El creciente interés por lo artístico desembocó, pocos años más tarde, en la aparición de un teatro con capacidad para albergar las expresiones musicales, teatrales, literarias y de índole social que precisaba y por las que clamaba la población.

El Ateneo organizó con gran éxito el 11 de septiembre de 1915, la Fiesta de las Hespérides, que comenzó con los Cantos Canarios de Teobaldo Power a cargo de la Banda Municipal de Música de Santa Cruz, y que sirvió de preámbulo a una velada literario-musical de confraternización insular. Este acontecimiento lo fue doblemente ya que representó la inauguración oficiosa del nuevo y flamante Teatro Leal que a partir de esta fecha se incorpora a las celebraciones de las fiestas del Cristo.

Esta misma institución se encargó también de preparar las Fiestas de Arte, que sirvieron de escaparate a la “Escuela Regionalista” de La Laguna. Como parte de los actuantes en esas fiestas encontramos a dos personas de especial relieve: Fermín Cedrés, compositor de “Lo Divino” y Luisa Machado, que nos legó sus anotaciones sobre costumbrismos del habla canaria, que fue recogiendo celosamente a lo largo de su vida de maestra en el medio rural. Como todos sabemos, estas fiestas de arte han tenido continuidad hasta hoy.

Una modalidad, la llamada Velada Sacra, fue la escogida en 1929 por la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud del Santísimo Cristo con motivo de las “Fiestas de septiembre”, que así eran llamadas por aquellos años. Debido a la acogida recibida, la Esclavitud repitió la fórmula en 1929, 1935, 1942 y 1953, todas ellas en el marco del Teatro Leal.

Entre toda esta efervescencia cultural alrededor de las Fiestas del Cristo, quiero destacar la que se llevó a cabo en 1945 en la que José M.^a Pemán y Pemartín, entonces director de la Real Academia Española, actuó como mantenedor. Y lo resalto, no solo porque Pemán fuera una figura insigne de la cultura y la sociedad de la época, sino porque en la 1^a parte y compartiéndola con Manuel Verdugo y Gutiérrez Albelo y de Lorenzo Cáceres, actuaron los músicos Maruja Ara, excelente pianista, Agustín León Villaverde, violinista y Ángel Mañero, violoncelista. Estos tres magníficos músicos, afincados en Santa Cruz en la posguerra, resultaron ser parte muy importante de lo que luego fue el Conservatorio Superior de Música de Santa Cruz de Tenerife, que fusionado con su homólogo de Las Palmas de Gran Canaria, dio lugar al actual Conservatorio Superior de Música de Canarias, parte fundamental de mi vida profesional.

Y en este recorrido cultural, antecedente de nuestro momento actual, es obligada la cita del Orfeón La Paz, cuya actividad ha sido clave en el desarrollo de las Fiestas del Cristo de La Laguna. Desde su fundación en 1918, mantiene una presencia constante como promotor de actos y con su participación directa en los acontecimientos religiosos y civiles. En la víspera del Cristo del año 1927, esta Sociedad organizó en el Teatro Leal lo que llamaron “Fiestas de las Regiones”, con el concurso de otros municipios, como La Orotava, el Puerto de la Cruz o Icod de los Vinos. En 1930, un concierto extraordinario de la Masa Coral de La Palma, dirigida por Elías Santos; en 1931 un gran concierto con orquesta, coros y solistas. En septiembre de 1932, un espectáculo de arte consistente en la exposición plástica de estampas sobre la vida de Jesús o pasajes bíblicos, con música, poesía y literatura creada expresamente para la velada.

El Teatro sonó de nuevo en las fiestas del Cristo de 1941. Entonces el Orfeón organizó un concierto en el que la Orquesta de Cámara de Canarias, germen de nuestra OST, dirigida por Santiago Sabina, también profesor del Conservatorio, ofrece un programa con la participación del Coro del Orfeón La Paz.

El memorable concierto dado en el Teatro Leal por el Coro Easo de San Sebastián el 13 de septiembre de 1954, quedó intacto en la memoria de los asistentes y marcó un hito por la perfección de ejecución que demostraron aquellas magníficas voces vascas. Tiempo más tarde, La Laguna se convertiría, también, en epicentro de la actividad coral regional con su tradicional Encuentro Coral de Navidad.

El Orfeón La Paz ha seguido organizando en un largo etcétera conciertos y actos en su cita anual con las Fiestas del Cristo hasta hoy. Desde 1984 presenta el Encuentro Coral Manuel Hernández, que este septiembre cumplirá la edición trigésimo tercera y que a buen seguro enriquecerá, una vez más, la oferta musical de estas nuestras fiestas.

El Ateneo, en su Fiesta de Arte de este año, nos regalará con una conferencia de ética del eminente filósofo Javier Sádaba y la intervención musical de la reconocida pianista Sophia Unsworth.

Desde el año 2000 viene siendo asidua la participación de la magnífica Orquesta Sinfónica de Tenerife en conciertos seguidos de forma multitudinaria por la población. La programación de esos conciertos extraordinarios ha sido variada y adecuada a la circunstancia festiva y del lugar. Este septiembre, mañana día 2, tendremos ocasión de disfrutar de un programa de corte popular.

Indudablemente, las celebraciones de orden cultural que se han realizado en La Laguna en torno a las fiestas del Cristo han aglutinado a grupos e individualidades insulares representativas en el ámbito de sus respectivas disciplinas, sin dejar de lado la apertura a la región e incluyendo personalidades de repercusión estatal.

Y como una parte más de la manifestación popular de la fiesta, la que se refiere al folklore no podía estar ausente de nuestras celebraciones laguneras. Este mes disfrutaremos de la 38 edición del Festival Sabandeño, piedra angular de los acontecimientos de tipo lúdico programados con motivo de las fiestas.

En 1977, y debido a la iniciativa y determinación de Elfidio Alonso Quintero, personalidad en el mundo del folklore, vimos nacer el Festival Sabandeño que se celebró en sus comienzos en la Plaza del

Adelantado (Plaza de abajo). La dimensión que en el transcurso de los años fue ganando tal evento se debe a una dirección sabia que ha ofrecido un enorme abanico de intérpretes, cantadores, instrumentistas, grupos que han resultado ser imán de atracción para un público muy numeroso y ecléctico. Hay en su nómina la friolera de unos 45 grupos o solistas de Canarias; 25 del resto del estado; 56 de América latina, e incluso, de África y Portugal.

Es difícil relacionar algunos participantes entre tantos, pero es una tentación en la que caeré: Mestisay, Garoé, Taburiente, Troveros de Asieta, Domingo el Colorado, M.^a del Carmen Mulet, Candelaria González, Benito Cabrera; la Tuna de Distrito de la Universidad de La Laguna, Los Campesinos, Milladoiro, Nuevo Mester, Raimon, M.^a del Mar Bonet, Soledad Bravo, Serenata Guayanesa, Contracanto, Eduardo Falú, Vocal Sampling, Quilapayún, Dúo Salteño, Armando Manzanero y un largo, larguísimo etcétera no menos digno de ser relacionado aquí. En esta próxima edición, sin duda, se incrementará el plantel de grandes figuras que actuarán con el atractivo de tener a los Sabanderos arropándolos en el escenario en un novedoso cambio de formato escénico.

Y como el folklore es tradición y cultura, destaca también en las fiestas laguneras un acto de singular importancia que se produce la víspera en la plaza. Me refiero a la llamada Noche de las Tradiciones. Ahora se revive la práctica de las parrandas en los ventorrillos de la Plaza o en deambulares callejeros. Es algo que me resulta especialmente grato, tal vez porque esos ambientes los viví en mi familia materna. Sería duro que los calificara de parranderos (el término ciertamente tiene en el uso un cierto aire de calificación bulliciosa, de cuadrilla), pero sí puedo decir que no rehuían una parranda ni parrandear. Me permito aquí recordar la preciosa voz de tenor de mi abuelo Enrique que tan bien cantaba la folía. Murió siendo yo pequeña, aunque ni su timbre ni las canciones que me enseñó se han ido de mi recuerdo.

Ya que he abierto la puerta a los recuerdos, y al hilo de la Noche de las Tradiciones, es curioso cómo el olfato nos sitúa en momentos determinados. Lo que relacionamos con los ventorrillos es el olor. Sobre todo a carne de cochino en adobo y a chicharrones. También el del vino tinto que se suele derramar al servirlo o como dice la samba argentina sobre Argamonte, “no vaya que andando el vino...”, es decir, en el fragor

de la fiesta y la alegría de la celebración. El olor que más recuerdo es por encima del descrito, el de conejo en salmorejo. La casa de mi abuela, en la plaza de la Concepción, era el día del Cristo una casa de puertas abiertas. Literal. Allí entraba y salía gente. El olor a comida bajaba por la ancha escalera hasta el zaguán, como si quisiera invitar a los amigos a subir. Esos son mis recuerdos infantiles y de adolescencia. Creo que ese sentimiento lo tengo implantado porque al llegar el día del Cristo me siento más lagunera que nunca.

Las fiestas las hace el pueblo y son para el pueblo. Desde muy antiguo, ya en el mundo grecorromano, en todas las festividades aparecían manifestaciones deportivas de mayor o menor calado. En las del Cristo, también continuando con la vieja tradición, se han incorporado a lo largo de los años distintas pruebas deportivas que han ido adquiriendo cada vez mayor arraigo ciudadano o han sido sustituidas por otras más en consonancia con gustos y usos posteriores. Es destacable la señera Vuelta Ciclista a la Isla de Tenerife, ya en su 61 edición, que recupera la dimensión de prueba nacional que había perdido y vuela a ser puntuable para el campeonato de España.

A esta importante cita se añaden, además, la Carrera del Santísimo Cristo de Atletismo, 37 edición; el trofeo de Lucha Canaria o el arrastre de ganado. Deporte y tradiciones populares se dan la mano para resaltar la fiesta.

Distinguidas autoridades; queridas y queridos amigos:

Termino este “pregón”, encomendado por el Excmo. Sr. Alcalde, esperando que mi voz haya sido lo suficientemente alta y clara para noticiar a todos los habitantes de la ciudad y a los distinguidos huéspedes que tengan la amabilidad de visitarnos, de la excelencia de las fiestas que con el largo recorrido de un mes, hoy se inician. No cabe duda de que su amplio abanico permitirá complacer los múltiples gustos de la sociedad heterogénea del siglo XXI.

Y como dichas fiestas tienen su núcleo en la exaltación de la Cruz, parece oportuno cerrar este discurso impetrando al Santísimo Cristo de La Laguna para que ilumine a nuestro pueblo y sus gobernantes y nos

ayude a superar los retos que nuestra sociedad, que el mundo, tiene por delante.

Y ahora y siguiendo la ancestral tarea del pregonero, decimos:

Habitantes de La Laguna, conciudadanos del casco y de sus barrios y pagos: San Roque, El Timple, La Verdellada, Barrio Nuevo, Gracia, Coromoto, San Benito, San Lázaro, El Bronco, La Cuesta, Taco, La Hornera, Tejina, Valle de Guerra, Bajamar, La Punta del Hidalgo, Geneto, Los Baldíos, Guamasa, El Ortigal, Jardina, Las Mercedes, El Batán, Las Carboneras...

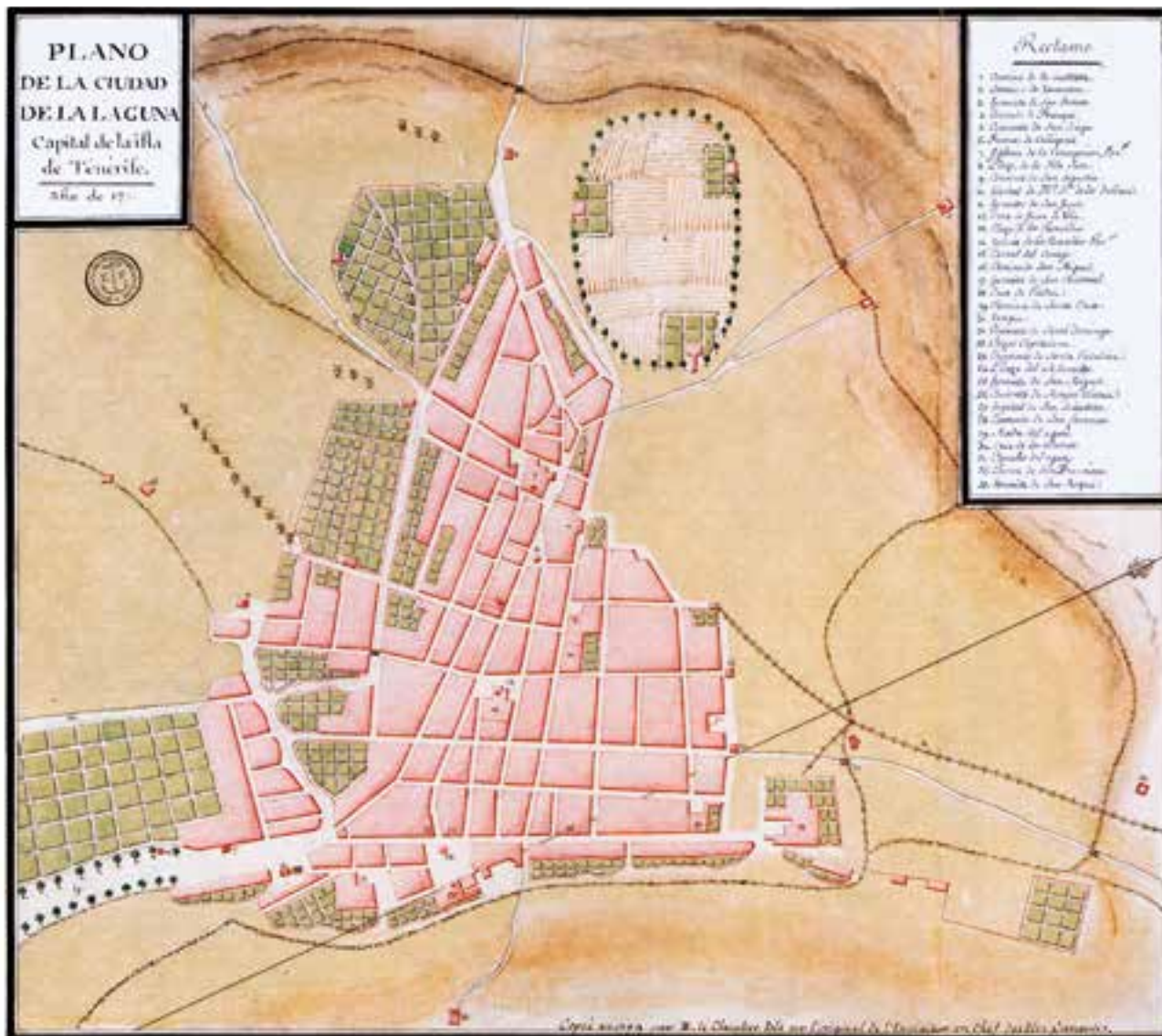
SEPAN TODOS que hoy comienzan las fiestas del Santísimo Cristo de San Cristóbal de La Laguna, nuestras fiestas.

¡Muchas gracias por su generosa atención y ... felices fiestas!

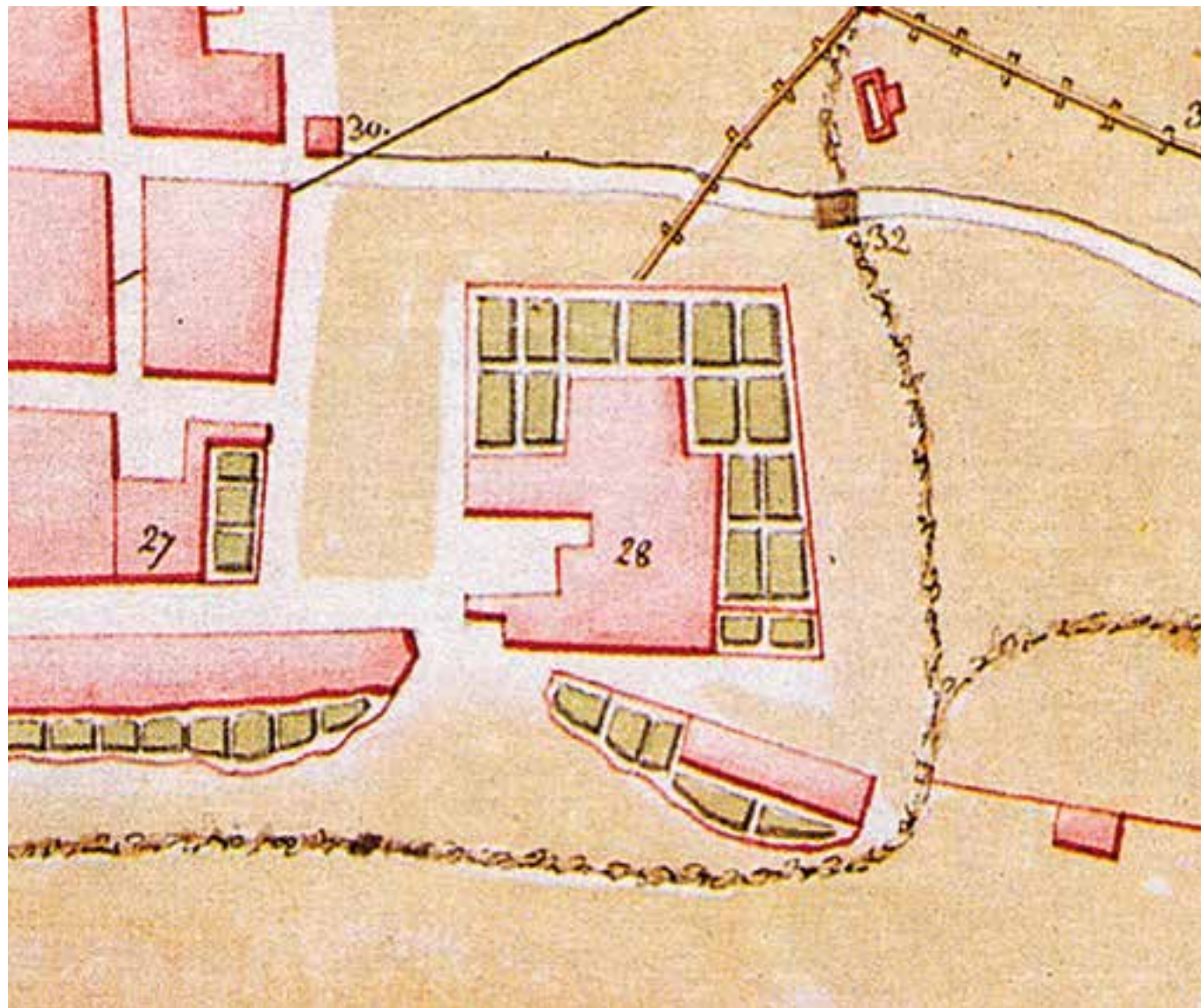
Carmen Cruz Simó



Santísimo Cristo de La Laguna, detalle. Foto: La Mirada producciones, S.L. Gobierno de Canarias. P.R. y V. Esclavitud del Santísimo Cristo de La Laguna.



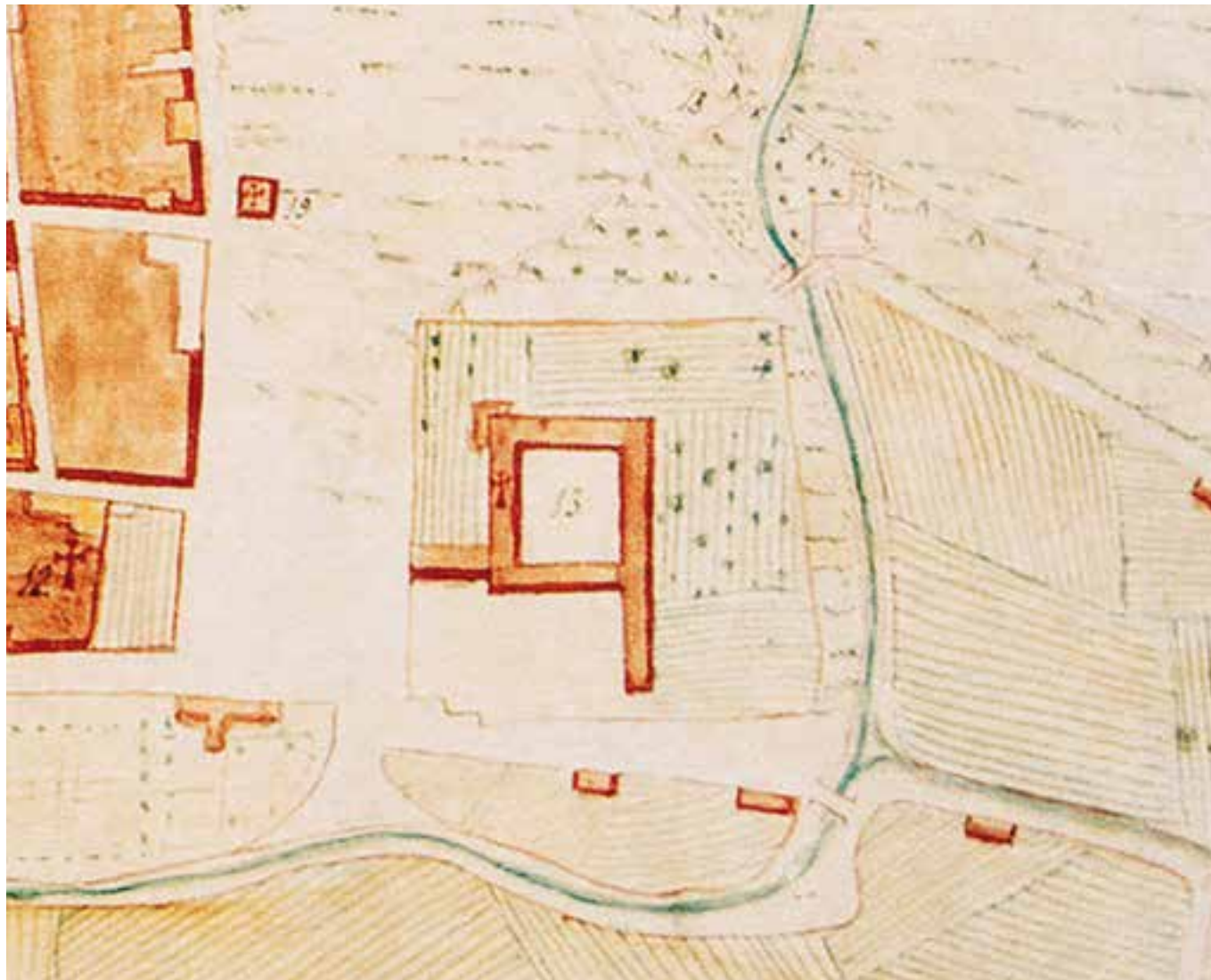
Plano de la ciudad de La Laguna. Capital de la isla de Tenerife. Año de 1779. M. Le Chevalier. Biblioteca Nacional de París. Digitalización: Roberto de Armas



Plano de la ciudad de La Laguna. Capital de la isla de Tenerife, año de 1779. Convento de San Francisco (detalle). M. Le Chevalier. Biblioteca Nacional de París. Digitalización: Roberto de Armas



Plan de la ciudad La Laguna en Tenerife. Anónimo. 1814. Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife. Digitalización: Roberto de Armas



Plan de la ciudad La Laguna en Tenerife. Anónimo. 1814. Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife. Convento de San Francisco (detalle). Digitalización: Roberto de Armas

EL CRISTO DE LA LAGUNA Y LOS FRANCISCANOS

Centenario del último reencuentro

No se sabe cuándo, cómo y en qué circunstancias llegó a Tenerife la imagen del Cristo de La Laguna. Es un debate que viene de siglos, una página de nuestra historia sobre la que se mantienen en vilo varios interrogantes. Sin embargo, los historiadores sí parecen conformes en que fue el adelantado Alonso Fernández de Lugo quien se hizo cargo de la efigie cuando arribó a la isla, aunque tampoco se sepa a ciencia cierta cómo llegó a sus manos –Viera dice que “al modo maravilloso”– y por qué la entregó a los religiosos de san Francisco y no a otra de las órdenes regulares –agustinos y dominicos– establecidas ya en la naciente población. En aquel entonces los frailes de cordón y estameña edificaban su iglesia y convento en terrenos cedidos por De Lugo más abajo de la choza de palmas y cañavera donde primero se guarecieron, en la falda del Bronco, fuera pero en las cercanías de las lindes donde, a finales del siglo XV y comienzos del XVI se planificó y comenzaba a germinar la villa y pronto ciudad de San Cristóbal, capital de la isla. Así fue el comienzo de la relación de cinco siglos de los frailes franciscos con nuestro Cristo.

Esa vinculación, en ocasiones estrecha y en otras no tanto, se vio interrumpida en épocas diferentes y por motivos diversos, tal los eslabones de una cadena que se quiebra y hay que esperar a que una mano diestra la vuelva a engazar. Los límites de este trabajo no permiten profundizar en los porqués de tales rupturas temporales. Además, nuestro propósito ahora no va más lejos de la rememoración del último capítulo de esa serie de encuentros y desencuentros, el del retorno de los frailes franciscanos a San Cristóbal de La Laguna después de larguísima ausencia; hecho del que en este 2017 se cumplen cien años.

Hasta la exlaustración

Antes no estará de más recordar algunas de dichas interrupciones. La primera ocurrió en fecha todavía temprana. El 15 de septiembre del año 1545 los frailes llegaron a un entendimiento con el Cabildo de la isla para cederles su cenobio a las religiosas de Santa Clara de Asís, a fin de que se establecieran en la ciudad, al tiempo que ellos pasaban al hospital de convalecientes de San Sebastián que había fundado en 1507 el acaudalado Pero López de Villera, alguacil mayor de la isla, en el lugar donde en la actualidad se encuentra el Asilo de Ancianos. La efigie del santo Cristo continuó en la primitiva iglesia de San Francisco, pero ahora bajo la custodia de las monjas clarisas. Tanto es así que por entonces llegó a denominársele y ser conocido por el “Crucifijo de Santa Clara”.

Años más tarde, el Cabildo, que además de administrador de sus bienes era patrono del establecimiento hospitalario por disposición de su fundador, se opuso a que los franciscanos transformaran el hospital en convento, como pretendían. En opinión del concejo, y así quedó escrito en el acta de la sesión de 15 de enero de 1552, ya había en la ciudad suficientes monasterios y sobraban manos pidiendo limosnas para mantenerlos y mantenerse, aparte de que el proyecto llevaba consigo la desaparición del establecimiento fundado por López Villera, lo que vulneraba de manera flagrante su voluntad.

La negativa del Cabildo tuvo efecto inmediato. Los frailes –“más escrupulosos que galantes”, dice el socarrón Viera y Clavijo– les reclamaron a las monjas su primitiva morada. Estas se resistieron. Se entabló el inevitable pleito. Por fin, en 1577, las clarisas, que entre tanto habían conseguido recinto monacal propio merced a la munificencia de una pía señora llamada doña Olaya, abandonaban en solemne comitiva el cenobio de San Francisco a la vez que los frailes, en otro cortejo no menos concurrido y brillante, se posesionaban de nuevo del que había sido su primer convento y el primero de la Orden del santo de Asís que se fundó en Tenerife. La imagen del Crucificado no se movió del lugar donde se hallaba expuesta al culto pero pasaba otra vez al cuidado de los religiosos del sayal y la sogá.

Con el retorno de los franciscanos se inició una etapa de prosperidad del monasterio. La creciente devoción del pueblo al santo Cristo se materializó en obras suntuarias de mucho alcance, en las que dejaron muestras sobresalientes de pericia y sensibilidad artística los más reputados maestros de la época, alarifes, ebanistas, ensambladores, orfebres, escultores, pintores. Lo cuenta el ovetense P. Luis de Quirós, ministro provincial de la orden seráfica en Canarias entre 1606 y 1609, en su librito *Breve sumario de los milagros que el Santo Crucifijo de San Miguel de las Victorias de la ciudad de La Laguna de la isla de Tenerife ha obrado hasta el año 1590*, etc, publicado en Zaragoza en 1612, que es un delicioso e ingenuo relato de fervores populares y miríficos portentos atribuidos a la venerada imagen, pero también el conjunto de telas que forma un vivo mosaico de la sociedad lagunera y tinerfeña de entonces.

La pujanza del convento grande, como lo denomina el ya citado Viera, no parecía detenerse. Pero cuando finalizaba enero del año 1713 el archipiélago se vio sorprendido por una inusual y violenta perturbación atmosférica. Las islas sufrieron los efectos de un fortísimo temporal, de “un dilubio fiero” (Viera). En Gran Canaria, el Guiniguada se desbocó e hizo grandes destrozos. En Fuerteventura abrió nuevos barrancos. Tenerife parece ser que fue la más castigada. Llovió a raudales. Lo más probable es que la laguna casi inmediata se desbordara y que sus aguas, descontroladas, junto con las que caían sin cesar sobre la ciudad y sus campos, irrumpieran impetuosas, entre otros edificios, en la iglesia y cenobio franciscanos, que resultaron seriamente dañados. La imagen del Cristo fue rescatada casi de milagro, llevada en improvisada procesión y depositada en el oratorio de la casa-palacio de los condes del Valle de Salazar. Los religiosos se refugiaron de nuevo en el hospital de convalecientes. No parece creíble que los condes los albergaran en su casona, como apunta el mentado historiador realejero, pues en esa época no eran pocos. Sobre el tiempo que permaneció la imagen del Cristo en la capilla condal no hay coincidencia. En acta de la Esclavitud de 21 de marzo de 1716, que cita Bonnet, se lee que cuando los frailes, por seguridad, tuvieron que abandonar el convento, “se entraron con licencias legítimas en el hospital del Señor San Sebastián desta ciudad, algo más de dos años, con grande incomodidad”, hasta que pudieron retornar al cenobio, no se dice cuándo. Templo y edificio conventual sufrieron graves daños. Hubo de ser reedificada la mayor parte. Entre tanto, el Cristo lagunero estuvo bajo la custodia de los condes.

Un nuevo desastre, el más grave de todos, ocurrió la noche del 28 de julio de 1810. El convento y la iglesia de San Francisco fueron casi arrasados por un incendio pavoroso que, como ocurriría mucho después con los de San Agustín o el Obispado, no se supo controlar bien en los primeros decisivos momentos. El fuego comenzó en el campanario, siguió por el coro, pasó a la techumbre y de allí a los artesanados, hasta alcanzar la capilla mayor. Moure, en su *Guía histórica*, escrita en 1905, dice que oyó de “testigos presenciales de notoria honradez y sobrada ilustración” relatos estremecedores de la aciaga jornada y del arrojo y valentía de quienes, “no sin grave riesgo, lograron sacarla ilesa (la imagen) por las sacristías” segundos antes de que el techo de la capilla mayor, que era joya incomparable de la artesanía canaria, se desplomara “con horrísono estruendo”. Era el tiempo de la siega. Los campesinos apostados en las trilladoras de la dehesa cercana no tardaron en acudir, alertados por el toque a rebato de las campanas. También lo hicieron gentes de la ciudad, de toda clase y en condiciones de ofrecer ayuda, que contribuyeron a liberar de las llamas todo cuanto estuvo a su alcance, no sin que algunas imágenes y otros objetos sagrados, igual que sus rescatadores, “salieran bastante chamuscados”, como puntualiza con su clásico desparpajo el venerable clérigo y primer cronista oficial de la ciudad. Añade y aclara Moure, en nota a pie de página, que mientras los hombres intentaban salvar los edificios amenazados por las llamas, las mujeres decidieron por su cuenta poner a buen recaudo el patrimonio que encontraban cerca, y subraya que “a su arrojo” se debió la conservación de lo mucho que de otra forma se hubiese perdido para siempre. El Cristo fue depositado en la parroquia de los Remedios y en ella permaneció hasta que estuvo acabado el actual santuario, que se levantó con carácter provisional. Fue iniciativa de la Esclavitud, lo que iba a ser fundamental y decisivo. Los frailes, mientras tanto, se afanaban en buscar medios para la reconstrucción del templo y el convento, y se acomodaron en la antigua hospedería, que no había ardido. La guerra de la Independencia se hallaba en su ecuador. Aires secularizadores comenzaban a soplar con fuerza creciente.

Desaparecen los frailes

Dos décadas después del incendio se rompía otro eslabón, que pareció ser el último, pero no fue así, de la larga y frágil cadena que durante cuatro centurias había sido nexo de unión de la orden franciscana con el San-

tísimo Cristo de La Laguna. Las disposiciones sobre reducción de conventos, primero, y de exclaustación de religiosos regulares e incautación de sus bienes, después –invasión napoleónica, Cortes de Cádiz, decretos desamortizadores de Toreno y Mendizábal–, no tardaron en hacerse efectivos. Los franciscanos dejaron de ser cuidadores del Cristo y abandonaron San Cristóbal de La Laguna. Sólo el exclaustado P. José María de Argibay quiso continuar junto a la imagen del crucificado que tanto quería y protegió.

Para salvaguardarlo y para evitar la incautación inmediata de su patrimonio mueble, de sus alhajas, hubo nuevo traslado del Cristo lagunero a la iglesia de los Remedios, convertida ya en catedral. Luego a la de San Agustín, por obras en el templo catedralicio. Finalmente, en 1822, cuando el Estado atendió la reclamación de la Esclavitud y le devolvió el modesto edificio que había construido para alojar la imagen después del incendio, regresó a su “capilla”, que pasaba a depender de la parroquia del Sagrario, al cuidado de un mayordomo con derecho a vivienda en el edificio abandonado por la orden de la estameña; todo lo cual no evitó que el culto a la sagrada imagen decayera de manera sensible.

Escapa a los límites de esta crónica el relato de los acontecimientos y hechos de muy distinto orden que se sucedieron durante el siglo XIX y primeros años del XX en torno al Cristo de La Laguna cuando los franciscanos habían desaparecido ya del paisaje cotidiano de la ciudad. Destacaremos únicamente, por lo que supuso para la conservación de su valioso patrimonio artístico e histórico, que como la Esclavitud pudo demostrar ante la Administración pública que fue ella, y no la orden franciscana, quien construyó el humilde templo del crucificado lagunero que sigue siendo su santuario propio, las valiosas alhajas que conservaba no le fueron confiscadas. Los intentos sucesivos de los comisarios regios, y más tarde de los de la primera República, se toparon una y otra vez con la argumentación fundamental de la Esclavitud, la de ser una asociación de seglares regulada por disposiciones vigentes, y, por tanto, propietaria legítima de los bienes en su poder para el fomento de la devoción a la sagrada imagen.

Vuelven los franciscanos

Mediada la segunda década del siglo XX, varios esclavos insatisfechos de cómo se le venía dando culto

al santo Cristo, se plantearon la conveniencia de que los frailes de san Francisco volvieran a San Cristóbal de La Laguna y se hicieran cargo otra vez de mantener viva la devoción a la sagrada imagen. Ya desde los últimos años del XIX, la Esclavitud, que llegó a desaparecer después de la exclaustración y fue restablecida en 1873, había comenzado a experimentar un ligero rejuvenecimiento y mayor dinamicidad, con el ingreso de nuevos miembros, lo que se reflejó pronto en la organización de los festejos anuales del mes de septiembre. En 1895 se construyó un salón para guardar los enseres. En 1906, el rey Alfonso XIII, en su estancia en Canarias, visitó el santuario, fue investido de esclavo mayor perpetuo y le otorgó a la Esclavitud el título de real, y un año después el papa san Pío X le concedió el de pontificia. Eran pasos favorables aunque tímidos. Como no parecían tener correlato con los deseos de los esclavos más devotos, algunos de estos comenzaron en 1916 a sopesar con discreción la posibilidad del regreso de los frailes a San Cristóbal de La Laguna y propiciaron unas primeras conversaciones con los responsables de la orden franciscana de la provincia de Andalucía, con conocimiento y autorización de la curia diocesana.

La noticia no tardó en saltar a las páginas de la prensa. El Imparcial de Santa Cruz de Tenerife la recogía en su edición del 19 de abril de 1917, y añadía que “varios elementos (...) no están conformes con acceder a la solicitud de los Padres Franciscanos”. Sin embargo, todo estaba decidido ya. Los frailes y la Esclavitud habían llegado a un principio de acuerdo. No obstante, era imprescindible llevarlo a la junta general, que fue convocada a ese solo efecto con carácter extraordinario y se reunió el 22 del mencionado mes de abril. Asistieron más de medio centenar de esclavos. Fueron informados de un escrito de petición de los religiosos, de las autorizaciones canónicas preceptivas y de las condiciones en que la Esclavitud podría ceder a la comunidad franciscana sus bienes para que pudieran desempeñar las tareas a las que se comprometían sus miembros. En síntesis, los religiosos se obligaban a desempeñar las actividades pastorales propias de su ministerio; a fomentar y desarrollar el culto al Santísimo Cristo, “no tan solo en esta ciudad, sino en la Isla y fuera de ella, sirviéndose para eso de la predicación, prensa, etc”; a trabajar “cuanto posible les sea” para la edificación de un templo “que sea digno y responda al grande entusiasmo y devoción de Tenerife a su milagroso Cristo”; y, finalmente, “como prueba de gratitud a la ciudad de La Laguna”, a abrir escuelas gratuitas, “en las que se dará instrucción primaria” tan pronto “como el local lo permita”. Hubo amplio debate, incluso para precisar

la forma, los efectos y consecuencias de la votación. Esta se produjo seguidamente, con treinta y siete votos a favor y diecisiete en contra. Visto el resultado, se procedió al nombramiento de una comisión que se encargara de negociar las condiciones en que convenía se cedieran a la orden franciscana “la iglesia, la casa, la huerta y enseres del culto”. Quedó formada por los esclavos don Adolfo Cabrera Pinto, profesor benemérito; don Enrique González Medina, lectoral del Cabildo eclesiástico de la catedral nivariense; el banquero don Luis Pozuelo González; los industriales don Ramón Matías Izquierdo y don José Gutiérrez Penedo y el esclavo secretario don Francisco Benítez de Lugo y García, marqués de Celada, bajo la presidencia del titular de la parroquia del Sagrario Catedral, don Eduardo Martín Rodríguez. Le fueron otorgadas además las más amplias facultades para el cumplimiento de su cometido, sin necesidad de convocar de nuevo la junta general.

Para cumplir el mandato de la Esclavitud, la comisión se reunió el 18 de mayo inmediato con los representantes de la orden franciscana fray Cipriano María Alzuzu, custodio de la provincia de Andalucía, y fray Lorenzo Cerdán, designado por la orden como superior o presidente de la nueva residencia religiosa. Las negociaciones, laboriosas, complejas, se concretaron finalmente en diez puntos, de los cuales cabe destacar los más significativos: Las dos partes se mostraron conformes en que todo cuanto la Esclavitud dejara a la comunidad para su alojamiento y para el culto al Santísimo Cristo permanecería en poder de los religiosos mientras respetaran el compromiso que adquirirían. Si por cualquier causa se quebrara, los frailes vendrían obligados a la devolución de todo, conforme al inventario que también se acordaba hacer ante notario. En el caso de que los religiosos realizaran mejoras en las dependencias que se les entregaban, éstas revertirían a la Esclavitud, sin que tuviera que compensarlos por ningún concepto. De igual manera, todos los objetos que en adelante fueran engrosando el patrimonio inicial cedido pasarían a ser propiedad de la asociación religiosa, tanto los adquiridos por compra como los de suscripción popular, donación o legado. Otra cláusula fundamental, la novena, se refería al compromiso de la Esclavitud de mantener a su costa la organización y celebración de las fiestas y actos establecidos en sus Estatutos o por tradición,

amén de los que en cada momento se considerasen convenientes, y, para sufragar los gastos derivados de esas obligaciones, se reservaba la recaudación de la alcancía por limosnas de los fieles, aunque una de sus tres llaves estaría en manos de la comunidad. También se hizo hincapié en que los ornamentos y alhajas confiados al cuidado de las monjas clarisas continuarían en poder de las mismas, sin perjuicio de la utilización circunstancial por los franciscanos cuando alguna solemnidad especial lo aconsejara.

Cuatro días más tarde de la importante reunión, el veintidós del referido mes de mayo de 1917, en un sencillo pero histórico acto celebrado en la sacristía de la capilla del Cristo bajo la presidencia del provisor y gobernador eclesiástico del obispado nivariense don Bernabé González Marrero, por encontrarse ya muy enfermo el prelado don Nicolás Rey Redondo, y ante el notario eclesiástico don José Rojas, tomaba posesión como superior de la nueva residencia franciscana y se posesionaba de los bienes que la Esclavitud ponía en sus manos el ya citado fray Lorenzo Cerdán. Asistieron a la ceremonia el mayordomo de la venerada imagen, don Mateo Alonso del Castillo y Pérez, destacado periodista y profesor; don Francisco Benítez de Lugo y don Luis Pozuelo como representantes de la comisión; y don Bernardo González Falcón, capillero hasta aquel momento y responsable del cuidado de la capilla y sus enseres. Un nuevo capítulo de la historia de la imagen del Santísimo Cristo de La Laguna acababa de empezar, comenzaban a escribirse unas páginas muy diferentes a las anteriores. Todo había cambiado. Los frailes ya no eran dueños de nada. La Esclavitud, que había dependido de ellos durante siglos, mantenía ahora criterios y condiciones no siempre coincidentes. Algunos religiosos lo entendieron y aceptaron de buena gana, pero otros no, lo que generó en el correr de los años, en más de una ocasión, tensiones y malos entendidos. No escasearon los religiosos que supieron dejar testimonios edificantes como celosos guardianes del Cristo. De otros no podrá decirse lo mismo. El propio provincial fray Joaquín Domínguez lo reconocía en el momento de la despedida, cuando la orden, alegando falta de vocaciones religiosas, decidió abandonar en agosto de 2010 el convento lagunero al que había estado vinculada de forma intermitente durante medio milenio: “Entre esclavos y frailes no todo fue concordia y entendimiento durante la convivencia”. Es una

historia casi secular que deberá ser analizada y valorada de forma objetiva, desapasionada, cuando sea el momento. Todavía es pronto. Ahora lo que cabe recordar es que este año se cumplen cien del último intento, que no cuajó, de que los frailes franciscos siguieran velando y vigilando la hermosa efigie del Crucificado lagunero.

Eliseo Izquierdo

Cronista Oficial de San Cristóbal de La Laguna

Fuentes principales

BUENAVENTURA BONNET REVERÓN: *El Santísimo Cristo de La Laguna y su culto* (1952)

ALEJANDRO CIORANESCU: *La Laguna. Guía histórica y monumental* (1965)

LUIS DE QUIRÓS: *Breve sumario de los milagros que el Santo Crucifijo de San Miguel de las Victorias de la ciudad de La Laguna de la isla de Tenerife ha obrado hasta el año 1590, etc.* (1612)

JOSÉ RODRÍGUEZ MOURE. *Guía histórica de La Laguna* (1935)

JOSÉ VIERA Y CLAVIJO: *Noticias de la historia general de las islas Canarias* (Ed. 1967)

Libros de actas de la P. R. y V. Esclavitud.

Archivo particular de don Ramón Álvarez Colomer.

Archivo personal del autor.



Cruz del nicho del Cristo de La Laguna (detalle de la inscripción que testimonia la donación de Francisco Bautista Pereira de Lugo). Antonio de Alpoim. Tenerife, 1630. Santuario del Santísimo Cristo, La Laguna



Altar-tabernáculo del Cristo de La Laguna ante el retablo mayor de la Iglesia de San Marcos de Icod de los Vinos (fotomontaje)

EL ALTAR-TABERNÁCULO DEL CRISTO DE LA LAGUNA

Resulta difícil disociar la imagen del Cristo de La Laguna del magnífico altar-tabernáculo en el que recibe culto a lo largo del año, de sus cruces y de la peana en la que sale en procesión en Semana Santa y con motivo de sus fiestas de septiembre. En su mayor parte, estas piezas de plata repujada se hicieron en la ciudad en el último cuarto del siglo XVII por varios plateros y carpinteros isleños, fueron costeadas por algunos miembros de la Esclavitud y respondieron a un proyecto ideado por fray Sebastián de Sanavia que supuso la renovación del ornato de la capilla mayor del antiguo Convento de San Miguel de las Victorias. De esto nos hemos ocupado en el libro *Todo es de plata. Las alhajas del Cristo de La Laguna* que publicó hace algunos meses el Ayuntamiento de la ciudad. Salvadas, por fortuna, del incendio que en 1810 destruyó el templo franciscano, estas alhajas dan fe del éxito devocional del Crucificado y pueden valorarse como testimonios excepcionales de los logros de los artífices que trabajaron aquí durante el Barroco.

El altar-tabernáculo no es, como a veces se nombra, un retablo. Es una estructura independiente que se pensó y se hizo para ser antepuesta al retablo mayor de la vieja iglesia conventual, encargado en 1636 al maestro Antonio de Orbarán (Puebla de los Ángeles, 1603-La Orotava, 1671). En el contrato quedaron especificados, entre otros detalles, sus dimensiones: aproximadamente 9 metros de alto por 8 de ancho. Esto permite que nos formemos una idea sobre el aspecto de aquella capilla mayor, muy distinto al de la cabecera del Real Santuario. Si ahora el altar-tabernáculo prácticamente llena su testero, cuando se realizó entre 1675 y 1678 su apariencia fue la de una especie de gran relicario de plata para la imagen del Cristo que destacaba ante un gran retablo dorado de tres cuerpos. Podemos imaginarnos su efecto original a la vista del montaje fotográfico que incluimos, compuesto por Fernando Cova del Pino, en el que hemos recurrido a un retablo isleño cercano cronológicamente a aquel, el de la capilla mayor de la Iglesia de San Marcos de Icod de los Vinos.

En cierto modo y a pequeña escala, la idea de exponer a la veneración la imagen del Señor ante un retablo dorado y policromado se recupera desde el pasado mes de julio en la Iglesia del Hospital de Nuestra Señora de los Dolores con motivo de la estancia de la efigie mientras duren las obras en su santuario. Y se da la circunstancia de que aquí flanquean a la escultura dos grandes lienzos, el Sueño de san José y La Lactación de san Bernardo, pintados por Cristóbal Hernández de Quintana (La Orotava, 1651-La Laguna, 1725) autor en 1684 del diseño de la peana procesional y a quien hemos atribuido algunos verdaderos retratos del Cristo.

Aunque los documentos no se refieren al conjunto del altar-tabernáculo sino a cada una de sus partes (nicho, sagrario, frontal y orla) nos ha parecido apropiada esta denominación, por entender que a lo largo de los siglos ha mantenido ambas funciones: la de mesa de altar y la de tabernáculo para la efigie del Señor. Comenzó a realizarse por el nicho, costado en 1675 por el esclavo mayor Mateo Velasco, como informa una inscripción situada en su base. En nuestro estudio dimos a conocer la identidad de sus autores: el carpintero Juan González de Castro Illada (¿La Laguna?, hacia 1640-1717) y los plateros Juan Roberto Zambrana (Telde, 1637-La Laguna, 1710) y Sebastián Castellano (La Laguna, 1647-1683...). En su configuración primera esta hornacina tenía unas cortinas de plata. Aunque fueron suprimidas en el segundo cuarto del siglo XVIII, podemos conocer a su traza gracias a una estampa abierta en Madrid en 1677 por Gregorio Fosman. Sobre la mesa de altar se sitúa el sagrario, concluido en 1678 y pagado también con una limosna de Mateo Velasco. Documentada la participación del carpintero González de Castro, cabe pensar que los plateros fueron de nuevo Zambrana y Castellano. Para vestir de plata el frontal fray Sebastián de Sanavia consiguió que en 1676 Alonso de Nava Grimón, esclavo mayor ese año, desembolsara los 9546 reales que costó; sus armas, situadas en el centro de la pieza, recuerdan su generosidad. La labor de madera correspondió al mismo carpintero y la de plata —suponemos— a los artífices ya citados.

El proyecto original no contemplaba la orla del nicho que aún se conserva, cubierta de planchas de plata por el maestro Juan Benítez Alfonso (¿La Laguna, 1681?-1743...). Fue concluida en el bienio 1732-1733, aunque con posterioridad fue renovada y acrecentada. Se concibió como un juego simétrico de rocallas

que se entrelazan y proporcionan esbeltez con sentido ascendente. En la parte superior central, sirviendo casi de clave del conjunto, una cartela acoge el emblema de la Esclavitud: una ese atravesada por un clavo. Sobre ella, como remate, se colocó entre 1747 y 1757 una concha de plata, bajo la que hemos advertido la presencia de un escudo oval de armas timbrado por una corona, que no hemos podido identificar. Además de ornamental, la función de la orla fue servir de soporte a candeleros que contribuyeran a iluminar mejor y con más suntuosidad la capilla.

El altar-tabernáculo sobresale entre las alhajas que la imagen del Cristo de La Laguna comenzó a atesorar en la década de los setenta del siglo XVI, cuando de acuerdo a los documentos conocidos —no a leyendas o suposiciones— eclosionó su devoción. Un siglo después, cuando Juan Núñez de la Peña redactó su historia de las Islas indicó que «el ornato deste soberano Crucifijo no lo tiene ninguna imagen en estas islas, ni aún muchas de mucha devoción en España: todo es de plata, curiosamente labrada, de mucho costo». Y cien años más tarde Viera y Clavijo escribió sobre la iglesia franciscana de La Laguna que era, «por el aseo y riqueza de su magnífica capilla, el asombro de cuantos la visitan en las grandes festividades del año». Esta magnificencia se mantiene todavía hoy, a pesar de las pérdidas patrimoniales y de la transformación del espacio de culto, en buena parte gracias al altar-tabernáculo, en cuya hechura se emplearon algo más de 100 kilogramos de plata. Plata americana labrada por manos isleñas.

Carlos Rodríguez Morales
Doctor en Historia del Arte



Aguamanil (jarra y bandeja). Anónimo. ¿Puebla de los Ángeles, hacia 1700? Santuario del Santísimo Cristo, La Laguna



Cruz procesional del Cristo de La Laguna (detalle). Juan Roberto Zambrana. Tenerife, 1684-1685. Santuario del Santísimo Cristo, La Laguna



Peana procesional del Cristo de La Laguna (detalle de las armas de Luis de Mesa y Castilla en el recibimiento). Anónimo. Tenerife, hacia 1743. Santuario del Santísimo Cristo, La Laguna



FIESTAS EN HONOR AL

ACTOS RELIGIOSOS

SANTÍSIMO CRISTO DE LA LAGUNA



**PONTIFICIA REAL Y VBLE. ESCLAVITUD DEL STMO. CRISTO DE LA LAGUNA
ACTOS, CULTOS Y PROCESIONES EN HONOR DEL STMO. CRISTO DE LA LAGUNA
SEPTIEMBRE DE 2017**

**CULTOS EN LA IGLESIA DE
NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES**

SÁBADO, 9 DE SEPTIEMBRE

A las 11:00 horas

SOLEMNE CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA, presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Bernardo Álvarez Afonso, Obispo de la Diócesis de San Cristóbal de La Laguna, con bendición e imposición de medallas a los nuevos Esclavos. La parte musical correrá a cargo de la Coral Polifónica del Círculo de Amistad XII de Enero, dirigida por D. Salvador Rojas González. A su término tendrá lugar la **CEREMONIA DEL DESCENDIMIENTO Y BESAPIÉ** de la Venerada Imagen del Santísimo Cristo de La Laguna.

A las 18,30 horas

PROCESIÓN DEL TRASLADO, de la Venerada Imagen del Santísimo Cristo de La Laguna a la Santa Iglesia Catedral.

CULTOS EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL

DEL SÁBADO 9 AL MIÉRCOLES 13 DE SEPTIEMBRE

A las 20:00 horas

SOLEMNE QUINARIO

Con la Celebración Eucarística, presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Bernardo Álvarez Afonso, Obispo de la Diócesis de San Cristóbal de La Laguna, y predicación a cargo del Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Vicente Jiménez Zamora, Arzobispo de Zaragoza. El día 9, cantará el Coro de Cámara de Garachico. Director: Antonio J. Gutiérrez. Los días 11 y 13, el Coro Epifanía, bajo la dirección de Dña. M^a. Vianney Contreras Díaz. Y los días 10 y 12, la Coral Polifónica del Círculo de Amistad XII de Enero, dirigida por D. Salvador Rojas González.



Capilla mayor del Santuario del Cristo de La Laguna. Fotografía: Fernando Cova del Pino, 2016

JUEVES, 14 DE SEPTIEMBRE

FIESTA DE LA EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ

A las 10:00 horas

PROCESIÓN CÍVICO MILITAR DEL PENDÓN REAL DE LA CIUDAD, desde las Casas Consistoriales hasta la Santa Iglesia Catedral, con la asistencia de las primeras autoridades civiles y militares.

A las 10:45 horas

En la Plaza de la Catedral, recibimiento del Excmo. Sr. D. Pedro Agustín Galán García, Teniente General del Mando de Canarias, que ostentará la Representación Oficial de S.M. Don Felipe VI, Rey de España, (q.D.g.), Esclavo Mayor Honorario Perpetuo, quien será cumplimentado por las autoridades civiles y militares y por el Esclavo Mayor, quien le hará entrega del bastón de plata de la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud. En la puerta del Templo catedralicio, será recibido por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Bernardo Álvarez Afonso, Obispo de la Diócesis de San Cristóbal de La Laguna, acompañado por el Excmo. Cabildo Catedral. Seguidamente dará comienzo la **CELEBRACIÓN SOLEMNE DE LA EUCARISTÍA** presidida por el Sr. Obispo, con homilía a cargo del Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Vicente Jiménez Zamora, Arzobispo de Zaragoza. Cantará la Santa Misa el Coro del Orfeón La Paz, dirigido por D. Juan Ramón Vinagre. A su término, **SOLEMNE PROCESIÓN DE RETORNO** de la Venerada Imagen del Santísimo Cristo de La Laguna a su Real Santuario, acompañada de la representación Real, del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis de San Cristóbal de La Laguna y del Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza. Curas y sacerdotes diocesanos, el Excmo. Cabildo Catedral, la Excma. Corporación Municipal de San Cristóbal de La Laguna, autoridades civiles y militares, y la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud del Santísimo Cristo de La Laguna.

CULTO EN EL REAL SANTUARIO DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA LAGUNA

A las 19:00 horas

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA, presidida por el Rvdo. Sr. D. Daniel José Padilla Piñero, Rector del Real Santuario del Santísimo Cristo de La Laguna. Cantará la Agrupación Musical Achamán, (Jóvenes Sabanderos), bajo la dirección de D. Héctor González.

A su término, **PROCESIÓN** de la Venerada Imagen del Santísimo Cristo de La Laguna.



Santísimo Cristo de La Laguna, detalle. Foto: La Mirada producciones, S.L. Gobierno de Canarias. P.R. y V. Esclavitud del Santísimo Cristo de La Laguna.

CULTOS EN LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

DEL VIERNES 15 AL JUEVES 21 DE SEPTIEMBRE

A las 20:00 horas

OCTAVARIO con Celebración Eucarística y homilía, presidiendo varios sacerdotes de la Diócesis y con intervención de distintos coros, según se indica a continuación.

JUEVES, 21 DE SEPTIEMBRE

OCTAVA

A las 20:00 horas

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA presidida por el Rvdo. Sr. D. Rayco Zerpa Acosta, Rector de la Iglesia de Nuestra Señora de los Dolores, La Laguna. Cantará la Coral del Círculo de Amistad XII de Enero, dirigida por D. Salvador Rojas.

A su término, **PROCESIÓN** de la Venerada Imagen del Santísimo Cristo de La Laguna.

VIERNES, 22 DE SEPTIEMBRE

A las 20:00 horas

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA en honor de María, la Virgen Inmaculada, presidida por el Ilmo. Sr. D. Daniel José Padilla Piñero, Rector del Real Santuario del Santísimo Cristo de La Laguna. Cantará el Coro Voces Católicas de La Laguna, bajo la dirección de D. José Roberto Martín Pérez.



Santísimo Cristo de La Laguna. Iglesia del Hospital de los Dolores. 2017. Fotografía: Toni Cedrés

CAMBIOS DE LOS RECORRIDOS PROCESIONALES POR LA ESTANCIA DE LA VENERADA IMAGEN DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA LAGUNA EN LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES.

SÁBADO, 9 DE SEPTIEMBRE

PROCESIÓN DEL TRASLADO

C/ S. Agustín hasta C/ Ascanio y Nieves, continuando por C/ Carrera hasta la esquina con la C/ Viana, subiendo ésta última hasta la C/ S. Agustín, continuando hasta la esquina Juan de Vera y entrada en la S.I. Catedral.

JUEVES, 14 DE SEPTIEMBRE

SOLEMNE PROCESIÓN DE RETORNO

C/Juan de Vera hasta C/ San Agustín, siguiendo hasta la C/ Nava y Grimón y continuando por ésta última hasta la Plaza del Cristo, donde se ubicará la Venerada Imagen en un altar confeccionado para la ocasión.

PROCESIÓN Y FUEGOS DESDE EL RISCO

Plaza del Cristo, C/ Viana hasta C/ Ascanio y León-Huerta, visita al Monasterio de las Clarisas, continuando hasta C/ Nava y Grimón, visita al Monasterio de Santa Catalina de Siena, continuando por la C/ de la Carrera hasta la S.I. Catedral, C/ Juan de Vera hasta C/ S. Agustín, continuando por esta hasta la C/ Tabares de Cala y Plaza del Cristo, donde se colocará la Venerada Imagen para los fuegos. Al finalizar, vuelta por la C/ Viana y C/ San Agustín hasta la Iglesia de Nuestra Señora de los Dolores.

JUEVES, 21 DE SEPTIEMBRE

PROCESIÓN DE LA OCTAVA

C/ S. Agustín hasta C/ Tabares de Cala, continuando por esta última hasta la Plaza del Cristo, donde se colocará al Señor para los fuegos. Al finalizar, vuelta por C/ Viana y C/ S. Agustín hasta la Iglesia de Nuestra Señora de los Dolores.



FIESTAS EN HONOR AL

ACTOS POPULARES

SANTÍSIMO CRISTO DE LA LAGUNA



JUEVES, 31 DE AGOSTO

A las 20:30 horas.

PREGÓN en el Salón de Plenos del Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna a cargo de Don José Carlos Marrero González (Director General de Interideas-Gastrocanarias y antiguo director de la Cadena Cope). Actuará el Coro Polifónico de la Universidad de La Laguna.

VIERNES, 1 DE SEPTIEMBRE

A las 21:00 horas.

En la Plaza del Cristo. **CONCIERTO DE LA ORQUESTA SINFÓNICA DE TENERIFE**, “Raíces y Valores Celso Albelo”. Dirigida por Riccardo Frizza y con la participación de Davinia Rodríguez, (Soprano), Badel Albelo, (Tenor), Orfeón La Paz de La Laguna y la Tuna Ciudad de La Laguna.

SÁBADO, 2 DE SEPTIEMBRE

A las 21:00 horas.

En la Plaza del Cristo. **XXXIX FESTIVAL SABANDEÑO**. “Palabra de Honor”, con las actuaciones de:
Carlos Goñi (Valencia)
Javier Ruibal (Andalucía)
Carmen París (Aragón)
Cristina Ramos (Canarias)

DOMINGO, 3 DE SEPTIEMBRE:

Desde las 10:00 horas a las 00:00 horas.

En la Avenida de la Universidad (Camino Largo) y Parque de la Constitución.

II TENERIFE BODYPAINTING FESTIVAL. La segunda edición del Festival de pintura corporal contará con la participación de artistas de toda Europa. Es un concurso internacional en el que el público podrá observar en directo como se crean los bodypaintings.

10:00-17:30h. Concurso Internacional de Bodypainting.

11:00-16:00h. Demo Bodypainting Miguel Ángel Reto Creativo.

12:00-19:00h. Pintacaras y Tatuajes de purpurina.

20:00-00:00h. Gala del Concurso.

A las 21:00 horas. En la plaza del Cristo. **NOCHE DEL HUMOR CON MANOLO VIEIRA.**

JUEVES, 7 DE SEPTIEMBRE

A las 21:00 horas.

En el Teatro Leal. **FIESTA DE ARTE DEL ATENEO DE LA LAGUNA.** Conferencia a cargo de Agustín Guimerá Ravina, con el título “Tenerife, historia y paisaje”. A continuación concierto de piano a cargo de Miguel Huertas junto con el tenor Juan Antonio Sanabria. Entrada gratuita.

A las 21:00 horas.

En la plaza del Cristo. Actuación **BALLET DE LENITA LINDELL.** La Academia de Danza Lenita Lindell, representará una obra de ballet clásico titulada “**BLANCANIEVES**”, inspirada en el famoso cuento Blancanieves y los 7 enanitos. Concluyendo el acto con una serie de coreografías de las distintas modalidades de danzas, tales como funky, danzas urbanas, swing, zumba, jazz fusión y con una versión reducida del musical “cats”, que lleva por título “Cats World”.

VIERNES, 8 DE SEPTIEMBRE:

A las 21:00 horas.

En la plaza del Cristo. Actuación de **JÓVENES CANTADORES.**

SÁBADO, 9 DE SEPTIEMBRE

Desde las 10:00 horas a las 20:00 horas.

En la avenida de la Universidad (Camino Largo). **I FERIA DE BOTÁNICA Y FLORICULTURA FLORAGUERE 2017.** El proyecto trata de la recuperación de la “Exposición de Plantas, Flores, Frutos y Cereales”, que se celebraba del 12 al 15 de septiembre de 1934 en el patio del Colegio Nava, (Casa Mesa en la calle de la Carrera) como parte del programa de las Fiestas del Cristo de ese año.

A las 12:00 horas.

En la Plaza del Cristo. **CONCIERTO DE BANDAS DE MÚSICA,** con la participación de las bandas:
Banda de Música Ntra. Sra. de Lourdes de Valle de Guerra
Asociación Cultural Create Unión Musical de Tejina

A las 21:00 horas.

En el Teatro Orfeón La Paz. **XXXV ENCUENTRO CORAL MANUEL HERNÁNDEZ MARTÍN.**

A las 21:00 horas.

En la plaza del Cristo. **FESTIVAL ALISIOS POP**, de Marcha FM.

DOMINGO, 10 DE SEPTIEMBRE

Desde las 10:00 horas a las 20:00 horas.

En la Avenida de la Universidad (Camino Largo). **I FERIA DE BOTÁNICA Y FLORICULTURA FLORAGUERE 2017.**

A las 12:00 horas.

En la Plaza del Cristo. **CONCIERTO DE BANDAS DE MÚSICA**, con la participación de las Bandas:

Agrupación Cultural Banda de Música San Sebastián de Tejina

Asociación Sinfónica Banda “La Fe” de La Laguna

A las 19:00 horas.

En la plaza del Cristo. **FESTIVAL HOMENAJE A LOS MAYORES**, con las actuaciones de:

Josefina Alemán.

Esencia

MARTES, 12 DE SEPTIEMBRE:

A las 21:00 horas.

En la Plaza del Cristo. **FESTIVAL 40 ANIVERSARIO DE VERODE**, con la actuación de Chago Melián.

MIÉRCOLES, 13 DE SEPTIEMBRE

A las 20:00 horas.

LA PANDORGA- CABALLITOS DE FUEGO. Desfile de los Caballitos de Fuego, partiendo de la plaza de la Concepción, calle Obispo Rey Redondo y Viana hasta la plaza del Cristo. Con la participación de gigantes, cabezudos, fanfarrias, el grupo Scout Aguerre 70 y los niños que quieran sumarse al recorrido portando farolillos o caballitos.

A las 21:30 horas.

En la plaza del Cristo. **NOCHE DE LAS TRADICIONES.** Homenaje a Carlos Alonso Rodríguez (El Piloto), por su colaboración y difusión del folclore canario. Con las actuaciones de:

Tuna de Derecho de la Universidad de La Laguna

Parranda de Cantadores.

Agrupación Folclórica Princesa Iraya

Atlantes

A las 00:00 horas.

FUEGOS DE LA VÍSPERA desde la Montaña de San Roque.

JUEVES, 14 DE SEPTIEMBRE

A las 10:15 horas.

Disparo de las tradicionales Salvas a la **SALIDA DEL PENDÓN REAL DE LA CIUDAD** desde las Casas Consistoriales, para proceder a su traslado a la Santa Iglesia Catedral e incorporarse a las celebraciones religiosas en honor al Santísimo Cristo.

A las 23:00 horas.

FUEGOS DESDE EL RISCO Y LA TRACA. Tradicional exhibición de fuegos artificiales desde la Montaña de San Roque a la llegada de la imagen del Santísimo Cristo a la plaza.

VIERNES, 15 DE SEPTIEMBRE

A las 21:00 horas.

En la plaza del Cristo. **FESTIVAL REGGAE CAN.**

SÁBADO, 16 DE SEPTIEMBRE

A las 12:00 horas.

XI PASACALLE DE LA TUNA DE DISTRITO DE LA LAGUNA Y DE LA TUNA FEMENINA DEL DISTRITO UNIVERSITARIO DE LA LAGUNA.

Recorrido: Desde la plaza Dr. Olivera, por la calle Herradores, calle Viana y calle de la Carrera, finalizando en la plaza de la Concepción.

Organiza: Alumni ULL (Asociación de Antiguos Alumnos y Amigos de la Universidad de La Laguna).

A las 21:30 horas.

En la plaza del Cristo. **NOCHE LATINA**, con las actuaciones de:

Pika-Son

Virginia Guantanamera

Troveros de Asieta

DOMINGO, 17 DE SEPTIEMBRE

A las 12:00 horas.

En la plaza de La Concepción. **XI CONCIERTO DE LA BANDA SINFÓNICA DE LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA.**

Organiza: Alumni ULL (Asociación de Antiguos Alumnos y Amigos de La Laguna).

A las 17:00 horas.

En la plaza del Cristo. **ACTIVIDADES INFANTILES.**

A las 19:00 horas.

En la plaza del Cristo. **ORQUESTA FILARMÓNICA JUVENIL DE TENERIFE “MIGUEL JAUBERT”**, con la representación de la obra “Peter Pan y el País Musical”.

JUEVES, 21 DE SEPTIEMBRE

A las 22,00 horas.

FUEGOS DE LA OCTAVA.

SÁBADO, 30 DE SEPTIEMBRE

A las 18:00 horas

En la plaza del Cristo **FIESTA FIN DE VERANO EN LA LAGUNA**, con las actuaciones de:

Ni un Pelo de Tonto

Vega Life



Fuegos del Santísimo Cristo de La Laguna 2016. Fotografía: Toni Cedrés



FIESTAS EN HONOR AL

**ACTOS CULTURALES
Y EXPOSICIONES**

SANTÍSIMO CRISTO DE LA LAGUNA



DEL SÁBADO 2 AL JUEVES 14 DE SEPTIEMBRE

EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍAS ANTIGUAS ZENÓN EL FOTÓGRAFO. Las fotografías se deben presentar personalmente desde el 20 de Julio al 30 de agosto, en el establecimiento “Foto Mundo Color”, calle La Carrera, nº8. La exposición tendrá lugar del 2 al 14 de septiembre en la calle Carrera, frente a la sede del antiguo Colegio Nava La Salle.

Organiza: Asociación de Vecinos “Casco Histórico de La Laguna”

Información: avcascolaguna@gmail.com

Colabora: Excmo. Ayuntamiento de La Laguna

DEL SÁBADO 2 AL JUEVES 14 DE SEPTIEMBRE

VIII MARATÓN FOTOGRÁFICO CIUDAD DE LA LAGUNA.

La inscripción será gratuita el sábado 2 de Septiembre de 10:30h. a 12:00h. en el lugar de la exposición en la calle Carrera. La realización de las fotografías será entre el sábado 2 de septiembre y domingo 3 de septiembre. La exposición de las fotografías tendrá lugar del 6 al 14 de septiembre en la calle Carrera, frente a la sede del antiguo Colegio Nava la Salle. El fallo del concurso y entrega de premios se realizará el día 9 de Septiembre a las 12:00h. en el lugar de la exposición.

Organiza: Asociación de Vecinos “Casco Histórico de La Laguna”

Información: avcascolaguna@gmail.com

Colabora: Excmo. Ayuntamiento de La Laguna

DEL LUNES 4 AL DOMINGO 17 DE SEPTIEMBRE

XII EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA DE ALUMNI ULL: LAS TUNAS DE LA LAGUNA.

Sala de Exposiciones de la Casa de los Capitanes. La exposición se podrá visitar en horario de lunes a viernes de 10:00h. a 14:00h. sábados y festivos de 10:00h. a 14:00h.

Organiza: Alumni ULL (Asociación de Antiguos Alumnos y Amigos de la Universidad de La Laguna).

Colabora: Excmo. Ayuntamiento de La Laguna.

DEL LUNES 11 AL LUNES 18 DE SEPTIEMBRE

Plaza del Adelantado.

Instalación del Proyecto “**LABERINTOS LÍRICOS**” de Boamistura para el grupo de Ciudades Patrimonio de la Humanidad de España.

LUNES, 11 DE SEPTIEMBRE.

IV EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍA DIGITAL. “SENTIMIENTO LAGUNERO, SENTIMIENTO ORFEONISTA”

17:00 horas.

Centro Ciudadano El Coromoto. C/ Elías Zero, 4
Duración aproximada: 50 minutos.

MARTES, 12 DE SEPTIEMBRE.

IV EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍA DIGITAL. “SENTIMIENTO LAGUNERO, SENTIMIENTO ORFEONISTA”

17:00 horas.

Centro Ciudadano Las Madres de Padre Anchieta. C/ Pérez Galdós, s/n.
Duración aproximada: 50 minutos.

DEL VIERNES 15 DE SEPTIEMBRE AL VIERNES 29 DE OCTUBRE

Instituto de Canarias Cabrera Pinto.
Exposición **“JUAN BOTAS GHIRLANDA”**
Organiza: Consejería de Turismo, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias.

LUNES, 18 DE SEPTIEMBRE.

IV EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍA DIGITAL. “SENTIMIENTO LAGUNERO, SENTIMIENTO ORFEONISTA”

17:00 horas.

Centro Ciudadano Las Mantecas. C/ Benchomo, 2
Duración aproximada: 50 minutos.

MARTES, 19 DE SEPTIEMBRE.

IV EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍA DIGITAL. “SENTIMIENTO LAGUNERO, SENTIMIENTO ORFEONISTA”

17:00 horas.

Centro Ciudadano La Verdellada. C/ Francisco Afonso Carrillo, 49
Duración aproximada: 50 minutos.



FIESTAS EN HONOR AL

ACTOS DEPORTIVOS

SANTÍSIMO CRISTO DE LA LAGUNA



VIERNES, 1 DE SEPTIEMBRE

A las 10:00 horas.

LXII VUELTA CICLISTA ISLA DE TENERIFE

1º Sector, 10:00 horas Buenavista-El Sauzal

A las 17:00 horas.

2º Sector, 17:00 horas Tejina-Valle de Guerra-Tejina

SÁBADO, 2 DE SEPTIEMBRE

A las 14:30 horas.

LXII VUELTA CICLISTA ISLA DE TENERIFE

Izaña - Candelaria.

DOMINGO, 3 DE SEPTIEMBRE

A las 09:30 horas.

LXII VUELTA CICLISTA ISLA DE TENERIFE

Los Silos - La Laguna.

SÁBADO, 16 DE SEPTIEMBRE

A las 17:00 horas.

XXXVIII CARRERA POPULAR SANTÍSIMO CRISTO.

Salida y llegada en la plaza del Cristo.

A las 18:00 horas.

TROFEO DE LUCHA CANARIA FIESTAS DEL CRISTO.

Plaza del Cristo.

SÁBADO, 23 DE SEPTIEMBRE

A las 16:30 horas.

MILLA DE SAN MIGUEL ARCÁNGEL.

Plaza del Adelantado - calle Nava y Grimón.

VIERNES, 29 DE SEPTIEMBRE

A las 18:00 horas.

X REUNIÓN DE ATLETISMO NACIONAL DE VETERANOS CIUDAD DE LA LAGUNA.

Estadio Municipal de La Manzanilla.

A las 20:30 horas.

VELADA DE BOXEO FIESTAS DEL CRISTO.

Pabellón del Camino Largo.

SÁBADO, 30 DE SEPTIEMBRE

A las 17:00 horas.

XI FESTIVAL DE ATLETISMO STMO. CRISTO DE LA LAGUNA.

Estadio Municipal de La Manzanilla.

Para más información y otros eventos deportivos de: Arrastre, Hípica, Tenis de mesa, Dominó, Natación, Tenis, Balonmano, Baloncesto, Voleybol, Billar, Triatlón Indoor, etc., consultar la página web del Organismo Autónomo de Deportes, www.oadlaguna.com



Procesión del Santísimo Cristo. 2016. Fotografía: Toni Cedrés

14



WE CAN DANCE

ESTHER RODRÍGUEZ-BARBERO CAMPUZANO
MINIRESIDENCIA 333,33

21.00 h. - DANZA DEL FUTURO - S. DE CÁMARA

15 y 16



LA NOVIA DEL VIENTO

21.00 h. - TEATRO - SALA PRINCIPAL

TEATRO
LEAJ

22



NIK WEST

21.00 h. - MÚSICA - SALA PRINCIPAL

24



FIMUCITÉ

19.30 h. - MÚSICA - SALA PRINCIPAL

SEPTIEMBRE

10

SUN DANCE FAMILY SESSIONS

DANZA FAMILIAR / SALA DE CÁMARA

16

XERACH PEÑATE / MOUSIKÊ MASTERCLASS

MASTERCLASS / SALA DE CÁMARA

23

PETITE LORENA / SEXO Y MENTIRA DE LA MUJER PALMERA

ONE WOMAN SHOW / SALA DE CÁMARA

25
al 5

VI EDICIÓN CURSO PREVENCIÓN DE RIEGOS LABORALES EN LAS ARTES ESCÉNICAS

FORMACIÓN / (CON EL PATROCINIO DEL GOBIERNO DE CANARIAS) 

30

LA LAGUNA DESCUBRIENDO TANGOS

MÚSICA / SALA PRINCIPAL

Edita:

Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna

www.aytolalaguna.es

Textos:

José Alberto Díaz Domínguez

Bernardo Álvarez Afonso

Daniel Padilla Piñero

Carmen Cruz Simó

Eliseo Izquierdo

Carlos Rodríguez Morales

Fotografía:

Archivo del Ayuntamiento de La Laguna

Digitalización Roberto de Armas

La Mirada Producciones S.L.

Fernando Cova del Pino

Toni Cedrés

Cartel y portada del programa:

Jaime H. Vera

Diseño y maquetación,

fotomecánica e impresión:

Litografía Trujillo, S.L.

Depósito Legal: TF XXXXXXXXXX



Tenerife-La Laguna. Plaza y convento de San Francisco. Postal. Colección casa Ossuna. Archivo Municipal La Laguna



Excmo. Ayuntamiento de
San Cristóbal de La Laguna

